

El Ruedo



6
PTS.

Caldentey



«Bombita IV»

DILATADA y un tanto accidentada es la historia taurómaca de este ex banderillero, quien si como peón de brega brilló como uno de los mejores de su época, clavando rehiletes pudo figurar entre los más notables. Era fácil en todos los terrenos y colocaba las banderillas dando emoción a la suerte; llegaba a los públicos su labor, por la actividad que desarrollaba en el redondel; fué uno de aquellos toreros de los que podía decirse que nunca se les acababa la cuerda, y no hay que decir que, sobresaliendo de esta manera frecuentemente, también fueron frecuentes, y a veces muy encendidas, las ovaciones que los públicos le tributaron.

Antonio García Bermúdez, hijo de Francisco García Díaz y de Carmen Bermúdez González, nació en Tomares (Sevilla) —pueblo de los matadores que llevaron el apodo «Bombita»— el 6 de septiembre de 1890; su abuela paterna, doña Manuela Díaz Reina, fué prima hermana de la madre de los referidos matadores, y el haber nacido en el mismo pueblo y su parentesco lejano con ellos fueron los motivos que le impulsaron a tomar dicho apodo, con el aditamento del número ordinal correspondiente.

Bueno será advertir que primeramente se apodó «Rubito», al formar pareja, en una cuadrilla juvenil, con un tal «Frajenero», cuadrilla que se deshizo tan oscuramente como se formó.

Nosotros recordamos haber visto a «Bombita IV», ostentando ya tal alias, como matador de novillos sin caballos, allá por el año 1909.

Mucho tiempo transcurrió sin que hallara acomodo; como novillero no conseguía sobresalir; lo que trabajaba de banderillero pasaba inadvertido; rodaban los años y nuestro hombre tenía motivo para que se le fueran secando las ilusiones; en 1916, dice de él Marcelo en su anuario *Toreros y Toros*: «Bombita IV se va haciendo viejo sin que le veamos»; pero cátese que el año 1918 se incorpora a la cuadrilla de Manolo Belmonte, cuando éste era todavía novillero, y que toreando con él hasta que tomó la alternativa consigue desarrollar sus aptitudes y darse a conocer como peón y banderillero aventajado.

El relieve que adquiere le permite ingresar en la cuadrilla de Ignacio Sánchez Mejías, en la que permaneció durante las temporadas de 1920-1921 y 1922, y en estos años es cuando consolida la gran reputación alcanzada.

Retirado Ignacio al final de la temporada de 1922, «Bombita IV» se vió expulsado de la Sociedad de Banderilleros, por sus divergencias de apreciación en cuestiones societarias, ¿y qué hace? Cuelga los rehiletes y se dedica de nuevo a matador de novillos, no sin ser víctima de una

REMEMBRANZAS TAURINAS

Antonio García, «Bombita IV»

agresión en la madrileña calle de Sevilla, atentado que más le favoreció que otra cosa, por la propaganda de que se vió rodeado.

Al calor de ella torea en Sevilla el día 1.º de abril de 1923, con «Gallito de Zafrá» y «Borujito», y el día 5 del mismo mes hace su presentación en Madrid alternando con «Gavira» y Andaluz, en la lidia de seis astados de la ganadería de Anastasio Martín. Salió con la cabeza vendada, por lo de la agresión, fué recibido con una ovación que duró largo rato, estuvo muy valiente, y después de matar al toro tercero se retiró a la enfermería.

Pocos días después, con fecha 8, tenía que torear una novillada de Miura en Zaragoza, con «Torquito II» y Esteban Salazar; se suspendió a causa de la lluvia, y al tomar el tren aquella tarde para regresar a Madrid fué objeto de un nuevo atentado, esta vez a tiros, afortunadamente sin consecuencias.

Las novilladas que en tal año toreó le acreditaron como valiente, y el día 15 de agosto sufrió un percance bastante serio en Madrid, al tomar parte en una novillada de Miura alternando con Francisco Checa y Correa Montes, pues su primer toro —tercero de la tarde— le cogió al intentar darle un cambio de rodillas con el capote y le produjo una cornada grave en el muslo derecho.

Terminada la temporada de 1923, dejó la espada, se agarró de nuevo al capote de brega y a los palitroques e ingresó en la cuadrilla de Manuel García («Maera»); muerto éste en diciembre de 1924, en la temporada siguiente toreó a las órdenes del rejoneador Cañero algunas corridas, para volver a incorporarse a la cuadrilla de Sánchez Mejías al reaparecer éste en los ruedos, en la que permaneció todo el año 1926.

En 1927 tuvo por jefe a Rafael el Gallo y Rayito; en 1928, al «Niño de la Palma» —hasta la retirada primera de éste, en julio de tal año—; luego a «Gitanillo de Triana», y seguidamente a Manolo Bienvenida.

¿Hablábamos de percances? Pues el 26 de septiembre de 1931, toreando en Quintanar de la Orden como subalterno de dicho Bienvenida, un astado de Félix Gómez le cogió y le produjo una cornada grave en la región inguinal derecha, penetrante de vientre.

Y un accidente de automóvil en el año 1932 le alejó algún tiempo de los ruedos.

Como banderillero y peón de brega supo llevar

con toda dignidad el apodo «Bombita» que hicieron famoso los matadores referidos; fué uno de aquellos subalternos a los que el público esperaba, por saber que sus pares de banderillas y sus capotazos revelaban a un torero excepcional.

Los datos capitales de este breve estudio biográfico nos los facilitó el propio interesado un día soleado y tibio del mes de enero de 1932, en un hotel de Alicante; él había ido a torear con Manolo Bienvenida una corrida celebrada el día 17, en la que también tomaron parte Marcial Lalanda, Domingo Ortega y el rejoneador Marcet; nosotros fuimos a presenciársela; hablando con él pudimos advertir que se trataba de un hombre inteligente, y esta inteligencia, aplicada a sus facultades físicas, tenía que dar el resultado de que queda hecho mérito.

Junto a Sánchez Mejías se reveló abiertamente su personalidad taurómaca, y de dicho matador fué poderoso y eficazísimo auxiliar.

Figura eminente como subalterno, participó de algunas de las cualidades que tanto distinguieron a dicha matador; dijérase que eran tal para cual, a juzgar por ciertos factores psicológicos comunes en ambos.

Ya hemos dicho por qué adoptó el apodo «Bombita IV»; pero no estará de sobra añadir que quien se lo puso de primeras fué un padrino que tenía cuando intentaba ser matador.

El apogeo de sus actividades lo recoge la Historia en los años que corren desde 1920 a 1936; su nombre es familiar entonces a todos los aficionados; sus méritos son reconocidos por todos; no hay discrepancia al juzgarle como poderosa ayuda para cualquier matador, y sus pares de banderillas son aplaudidos tanto por los profanos como por los inteligentes.

Con fecha 30 de septiembre del año 1949 se celebró en Sevilla una corrida de toros con siete de la ganadería de don Arturo Sánchez Cobaleda, uno de ellos rejoneado por Pepe Anastasio y seis estoqueados por Julio Pérez («Vito»), Manolo González y Manuel Dos Santos, y el primero de dichos matadores —último a quien sirvió «Bombita IV»— cortó a éste simbólicamente la coleta ante el público, al despojarle del añadido, dando así fin a la historia taurómaca de Antonio García Bermúdez.

Su ejecutoria artística admite parangón con la del subalterno de mayor relieve.

DON VENTURA

Suscríbese al semanario

«El Ruedo»

Única revista gráfica de los toros editada en huecograbado



El sábado, en las Ventas

EL FESTIVAL de la CAMPAÑA DE NAVIDAD

Pepe Luis Vázquez, Antonio
Bienvenida, Julio Aparicio,
«Litri», Manolo Vázquez,
Gregorio Sánchez, Victoria-
no Valencia y Curro Romero
matarán ocho novillos de
diversas ganaderías



Pepe Luis Vázquez



Antonio Bienvenida



Julio Aparicio



«Litri»



Manolo Vázquez



Gregorio Sánchez



Victoriano Valencia



Curro Romero

Ha quedado ultimado en definitiva el cartel del gran festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad, que patrocina la ilustre dama, doña Carmen Polo de Franco, y cuya Comisión organizadora preside el gobernador civil, señor Aramburu. He aquí sus componentes: Pepe Luis Vázquez estoqueará un toro de don Clemente Tassara; Antonio Bienvenida, otro de don Antonio Pérez, de San Fernando; «Litri», uno de Urquijo; Julio Aparicio, uno de Hijos de Graciliano Pérez Tabernero; Manolo Vázquez, uno de don Atanasio Fernández; Gregorio Sánchez, uno del conde de la Corte; Victoriano Valencia, uno de don Alipio P. T. Sanchón, y Curro Romero, uno del vizconde de Garci-Grande.

CON un mes de anticipación al del año anterior, a fin de buscarle las vueltas al tiempo, va a celebrarse el próximo sábado —pasado mañana— el festival a beneficio de la Campaña de Navidad, que ya adquirió en Madrid, desde hace varios años, carta de naturaleza.

Hay, cuando se trata de este festival, que patrocina la primera dama española, un concierto de buenas voluntades, de generosidades, que consuela un poco de los inevitables arañazos que hay que sufrir cuando se camina entre las zarzas del acontecer diario. Todo en esta ocasión, como en las ediciones anteriores del festejo, es suma. No hay regateos de conveniencias o de vanidad. El problema, si es que existe, reside en la dificultad de acoplar tantos y tan desinteresados ofrecimientos. Y ese deseo de hacer

el bien por el bien mismo crea el clima en que se desarrolla luego el festejo. Si los toreros salen a dar cuanto les inspira su decisión y su arte, el público, ya con su simple presencia, muestra su inclinación al elogio y al aplauso.

Quedan arrinconados para otros momentos partidismos y apasionamientos, distingos y reticencias. Hay el supremo afán de contribuir en la medida de cada uno a una hermosa obra de comprensión humana, de vibrante y admirable solidaridad.

De otra parte, cada año, la Comisión organizadora afina en el acoplamiento del programa, y si por una u otra cosa falta en el cartel alguna figura determinada, los nombres del anunciado para pasado mañana —veteranos y nuevos valores—, reúnen más que sobrados atractivos para que, justo al éxito económico, seguro, se alcance, en orden al espectáculo, el éxito artístico.

No hará falta insistir. En este caso del festival de la Campaña de la Navidad del Señor, la propaganda se hace sola. Es un anhelo común en el que nos implicamos todos. Y cuando al cabo se dan las cifras de la recaudación obtenida —la del año anterior rebasó ampliamente el millón de pesetas—, todos nos sentimos un poco satisfechos. Y hasta un poco envanecidos —vanidad justificada ésta— de que sea el festival taurino el que aporte el renglón más importante de los ingresos de cuanto con motivo de la Campaña de la Navidad; de esta magnífica Campaña de la Navidad, que tiene el alto patrocinio de la ilustre esposa de nuestro Caudillo Franco, se organiza.

Garvey
JEREZ
FINO SAN PATRICIO

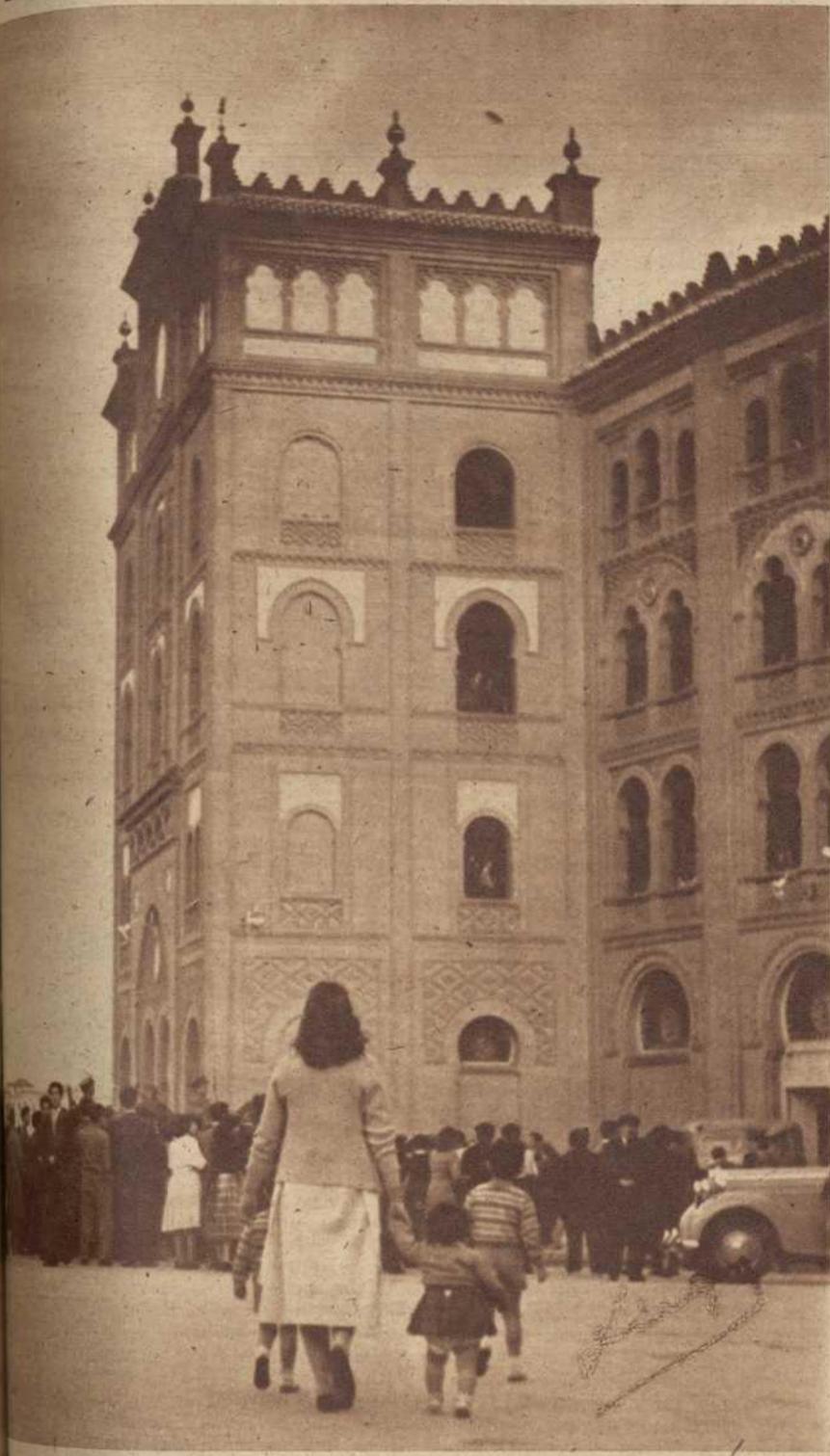
LUIS SEGURA

Recibió el domingo en la plaza de toros de Lima, en jornada memorable, el ESCAPULARIO DE ORO DEL CRISTO DE LOS MILAGROS, trofeo otorgado al gran torero madrileño, como el no menos valioso del CLUB PIZARRO, que también le ha concedido por unanimidad la afición limeña por sus grandes triunfos en su feria



Triunfador máximo —5 orejas y un rabo en tres tardes—, Luis Segura fué contratado para dos corridas más extraordinarias, la primera de las cuales, la ya mencionada del pasado domingo, en la que volvió a triunfar en grande, con corte de 2 orejas en medio de gran entusiasmo
¡LUIS SEGURA, EL TORERO DE MADRID PARA EL MUNDO ENTERO!

LA TEMPORADA EN LA PLAZA DE LAS VENTAS



SE CELEBRARON 23 CORRIDAS DE TOROS, DOS MENOS QUE EN 1958, Y 32 NOVILLADAS, DOS MENOS TAMBIEN QUE EN EL AÑO ANTERIOR

ACTUARON EN EL RUEDO DE LA MONUMENTAL 28 MATADORES DE TOROS, 44 NOVILLEROS Y CUATRO REJONEADORES

HUBO 10 CONFIRMACIONES DE ALTERNATIVA

143 FUERON LAS RESES CORRESPONDIENTES A LAS CORRIDAS Y 192 A LAS NOVILLADAS

DE LOS 13 HERIDOS O LESIONADOS DE CONSIDERACION, FUE TORCU VARON QUIEN SUFRIÓ LA MAS GRAVE COGIDA

EL pasado domingo, día 25 de octubre, se dió en la Plaza Monumental de las Ventas el festejo taurino, postrero de la temporada de 1959, con los cinco novillos de la ganadería de Manuel García Aleas y uno de Benítez Cubero, lidiados por Curro Gómez, Luis Ortego y el debutante Fernando Zabalza. Había abierto sus puertas la Plaza por vez primera en el año, el domingo 8 de marzo, con otra novillada en la que Rafael Mariscal, Moisés Ugaz y el también debutante Manuel Jiménez, «Viruta», lidiaron seis reses de doña María Luisa Domínguez.

En los 232 días, comprendidos entre la fecha del primer festejo y la del último, se abrieron las puertas del coso madrileño en 55 ocasiones, para la celebración de corridas de toros o de novillos, con un promedio aproximado de un festejo cada cuatro días. No obstante, ha de señalarse la ligera reducción habida con respecto a 1958, ya que entonces se dieron 25 corridas y 34 novilladas, y en 1959 se han celebrado 23 y 32, respectivamente. Cuatro festejos menos en conjunto.

Para la ya tradicional feria de San Isidro se proyectaron 11 corridas, al igual que en 1958. Pero la lluvia se encargó de frustrar las correspondientes a los días miércoles 20 y sábado 23, si bien la de esta última fecha se celebró el día 30, con los mismos matadores y el aumento de un rejoneador sobre el primitivo cartel. Además, la corrida del martes 19 hubo de ser suspendida, al lidiarse el tercer toro, por el mismo motivo del exceso de agua. El éxito artístico de los lidiadores es ligerísimamente inferior al del año 1958, ya que entonces fueron concedidas 17 orejas en las 69 reses lidiadas, y en 1959 se otorgaron 15 para las 59 de las 10 corridas, incluida la del sábado 30. Esas 15 orejas se reparten así: Curro Girón, 4 (dos de ellas en la repetida corrida del día 30); Luis Segura, 3; Antonio Ordóñez, Pepe Luis y Antonio Bienvenida, 2; Rafael Ortega y Aparicio, 1. Rafael Ortega había cortado 2, y Antonio Ordóñez y Luis Segura, 1, en el año anterior.

CORRIDAS BENEFICAS

Tuvieron lugar las cuatro habituales: de Beneficencia, Policía, Toreros y Prensa, si bien esta última no en la forma acostumbrada.

La de Beneficencia se celebró el 4 de junio, lidiando seis toros de Samuel Flores los espadas Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Manolo Vázquez. Como de costumbre, honraron la corrida con su presencia S. E. el Jefe del Estado y su esposa.

La del Montepío de Policía tuvo lugar el 11 del mismo mes, estoquando Curro Girón, Luis Segura y Curro Romero seis astados de Manuela Agustina López-Flores.

Otros siete días después, el 18, se celebró la del Montepío de Toreros,

con un cartel compuesto por los espadas Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y Antonio González, que confirmó su alternativa, y el rejoneador Pérez de Mendoza, en lidia de siete reses de Barcial.

La de Prensa hubo de ser suspendida, y unos días después la Asociación patrocinó una novillada, en la que estoquearon seis reses de Ignacio Sánchez los novilleros Manuel Carra y Curro Montes. Es decir, éste no pudo matar sino su primer astado por sufrir un percañe, y Carra hubo de despachar los otros cinco. Fué en la fecha del 9 de julio.

LOS MATADORES QUE ACTUARON

Veintiocho han sido los matadores que han pisado el ruedo de las Ventas en 1959, cinco menos que en 1958. Sus actuaciones se distribuyen así:

Manolo Vázquez, seis veces.
Antonio Bienvenida, cinco.
Marcos de Celis, Joaquín Bernadó, Curro Girón y Pepe Luis Vázquez, cuatro.

Rafael Ortega, «Solano», Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, «Valencia», Luis Segura, Curro Romero y Gregorio Sánchez, tres.

Abelardo Vergara, «El Trianero», Juan Bienvenida y Fermín Murillo, dos.

Juan Antonio Romero, «Chiquillín», José Luis Ramírez, José María Recondo, «Cabañero», Dámaso Gómez, Pepe Cáceres, Antonio González, Manuel Segura y Antonio Cobo, una.

No han pisado el ruedo de la Monumental, entre los matadores que más han toreado durante el año en otras Plazas, los siguientes:

Jaime Ostos, «Miguelín», Luis Miguel Dominguín, «Chicuelo II», Diego Puerta, «Mondeño», «Chamaco», «Pacorro», «El Tino», Enrique Vera, José Trinchera y Carlos Corpas. De ellos, tampoco lo hicieron en 1958 Luis Miguel, «El Tino», Enrique Vera, «Chicuelo II» (que no actuó en ruedo alguno durante el año anterior), Diego Puerta, «Miguelín» y «Trinchera», si bien estos tres últimos torearon entonces como novilleros, así como «Mondeño», que ha tomado la alternativa en 1959.

TOROS LIDIADOS

Se contrataron para las corridas 143 reses (en 1958 fueron 156 las lidiadas), que se reparten por ganaderías de esta forma:

Barcial, 13 (también en 1958 y en 1957 quedó esta ganadería en primer lugar, aunque con cuatro ejemplares más).

Sánchez Fabrés, nueve.
Juan Antonio Alvarez, «El Pizarral» y Escudero Calvo, siete.

Atanasio Fernández, Pinohermoso, Pablo Romero, Clemente Tassara, Eu-

(Continúa en la página siguiente)



sebia Galache, Bernabé Fernández de Martihernando, Juan Cobaleda, Samuel Flores y Manuela Agustina López-Flores, seis.

Flores Albarrán, Marqués de Albayda, Francisco Ramírez, Salvador Guardiola, Antonio Pérez y María Lourdes Martín, cinco.

Arturo Sánchez y Sánchez y Manuel Arranz, cuatro.

De Juana de Cervantes, tres.

Marqués de Domecq, Prieto de la Cal, Terrubias, Alvaro Domecq y García Aleas, una.

En conjunto, 28 distintas ganaderías.

NOVILLEROS QUE TOREARON

Han hecho el paseillo en Madrid los 44 siguientes novilleros, uno más que los actuantes en 1958:

Antonio Cobo y «Limeño», seis veces.

Antonio Codeseda, cinco.

«Viruta» y Curro Montes, cuatro.

«El Tano», Antonio González, Emilio Redondo (estos dos quedaron en cabeza en 1958, con siete actuaciones), Tomás Sánchez Jiménez, Francisco Rodrigo, Luis Alfonso Garcés, Antonio Hurtado, Manuel Carra, «Pinto», Curro Puya y Luis Ortego, tres.

José Ortiz, Manuel Villalba, Antonio de Jesús, Miguel Cantero, Antonio Vera, Gregorio García, Curro Gómez, Juan Vázquez y Rafael de Paula, dos.

Rafael Mariscal, Moisés Ugaz, «Relámpago», Enrique Molina, Hugo Bustamante, Paco Calvo, Juan Muñoz, José Carbonell, Adolfo Aparicio, José Álvarez, Manuel Blázquez. «El Suso», «El Pío», Angel Carmona, Francisco Medina Aranda, José Julio, Civil, Torcu Varón y Fernando Zabala, una.

Por el contrario, no actuaron en las Ventas, entre los novilleros que más torearon fuera de Madrid, los siguientes:

Paco Camino, Victoriano de la Serna, Pepe Osuna, Alfredo Sánchez, Andrés Hernando, Emilio Oliva, Paco Herrera, «Miguelillo», Alfonso Ordóñez, Víctor Quesada, Sergio Díaz, Luis Parra, «Parrita»; Antonio Cobijano y Rafael Romero. De este grupo tampoco torearon en Madrid, en 1958, Pepe Osuna, Victoriano de la Serna, Antonio Cobijano, Alfonso Ordóñez, Emilio Oliva y Paco Camino, entre los que entonces encabezaron la lista de novilleros con mayor número de actuaciones.

NOVILLOS LIDIADOS

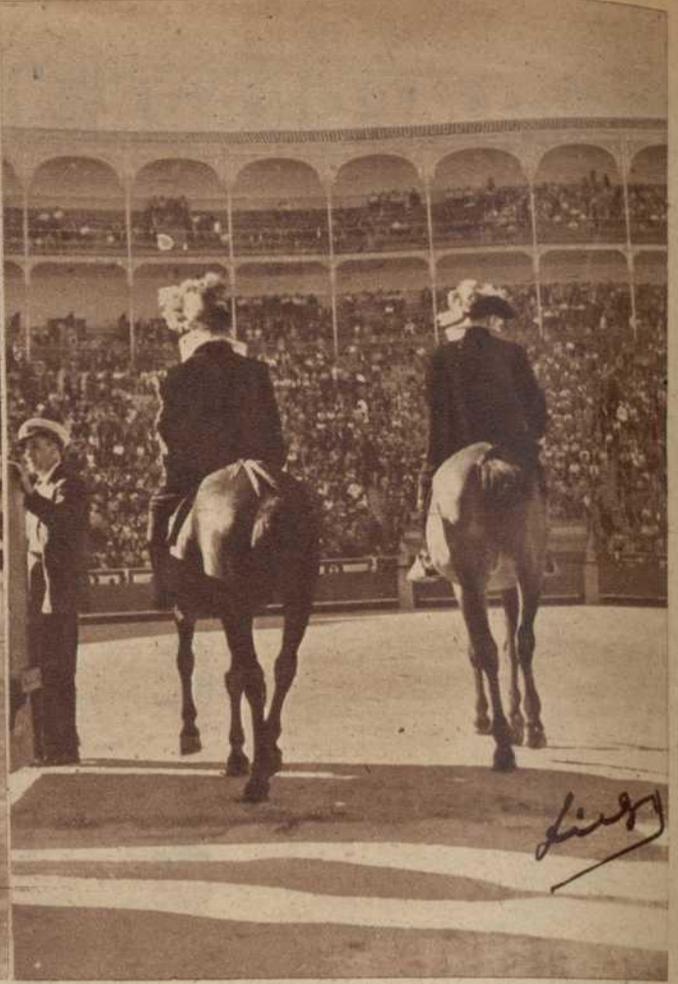
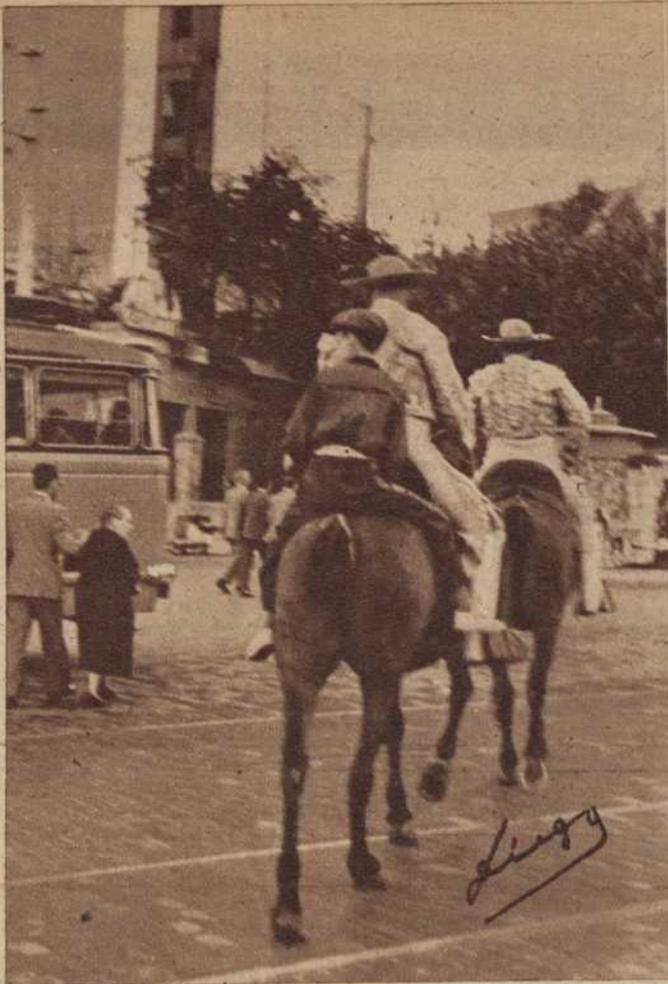
En las novilladas se han lidiado las siguientes 192 reses (en 1958 fueron 205):

De Prieto de la Cal, 14.

De Juan Antonio Álvarez, 13.

De Infante da Cámara e Higinio Luis Severino, 12.

De María Luisa Domínguez, Venancia Hernández, Barcalejo, Juan Cobaleda, Arauz de Robles, María Cruz



Gomendio, Ignacio Sánchez y Sánchez, Molero Hermanos, Lucio Muriel, Juan Muriel, Garci-Grande, José Tomás Frías, José Escobar y Manuel García-Aleas, seis.

De José Luis Osborne, Salvador Guardiola, «El Pizarral», Pepe Luis Vázquez, Rodríguez Vila, Escudero Calvo, Barcial, Antonio Pérez, Francisco Galache, Conde de la Corte y Manuel García-Aleas, cinco.

De Germán Gervás, tres.

De «El Jaral de la Mira», dos.

De Matías Bernardos, Sánchez Fabrés y Benítez Cubero, una.

En conjunto, 33 ganaderías.

CONFIRMACION DE ALTERNATIVA

En 1958 se dió en las Ventas una alternativa y hubo diez confirmaciones. Pero en 1959, y al igual que ocurrió en 1957, no se ha otorgado ningún nuevo doctorado en la Plaza de Madrid. El número de confirmaciones a lo largo de la temporada ha sido de diez, como en 1958 y doble cifra que las de 1957. El detalle de esta decena de ceremonias es el siguiente:

«Chiquilín» confirmó su doctorado el 29 de marzo, de manos de Marcos de Celis y con Juan Antonio Romero como festigo. El toro fué de Flores Albarrán.

José Luis Ramírez, el 12 de abril. Padrino, Joaquín Bernadó y testigo

Marcos de Celis. La res, de Francisco Ramírez.

Abelardo Vergara debió haberla confirmado en la corrida del 5 de abril, pero no pudo hacerlo por resultar cogido al lancear a su primer toro. Lo hizo el 19 del mismo mes, apadrinándole también Marcos de Celis, y con «Solanito» de testigo. El toro era de Arturo Sánchez y Sánchez.

José Gómez, «Cabañero», confirmó su alternativa el 3 de mayo, con un toro de Salvador Guardiola, apadrinado por José María Recondo y con «Solanito» como testigo.

Victoriano Valencia, el 14 de mayo. Res, de Atanasio Fernández. Padrino y testigo, Aparicio y Antonio Ordóñez.

«El Trianero», el 16 de mayo. Padrino, Antonio Ordóñez. Testigo, Valencia. El toro, de Pablo Romero.

Curro Romero, el 19 de mayo, de manos de Pepe Luis Vázquez y con el hermano de éste, Manolo, en funciones de testigo. El toro era de Eusebia Galache.

Antonio González, el 18 de junio. Res, de Barcial. Padrino, Antonio Bienvenida. Y testigo, Gregorio Sánchez.

Manolo Segura, el 27 de septiembre. Apadrinado por Antonio Bienvenida y con Manolo Vázquez de testigo. El toro, de El Pizarral.

Antonio Cobo, el 12 de octubre. Lidió una res de María Lourdes Martín; le apadrinó Juan Bienvenida y Fermín Murillo fué el testigo.

ACTUACIONES DE REJONEADORES

Cuatro rejoneadores, cifra igual a la de 1958, actuaron en la Plaza madrileña en 1959. Angel Peralta lo hizo dos veces, y Salvador Guardiola, Rafael Peralta y Josechu Pérez de Mendoza, una cada uno.

PRESENTACIONES

Hicieron su debut en la Monumental, en la temporada correspondiente a 1959, un rejoneador y 25 novilleros (en 1958, debutaron 2 rejoneadores y 26 novilleros, además de 3 matadores de toros que se presentaron sin haber actuado antes como novilleros).

El rejoneador fué Rafael Peralta Pineda, que se presentó en la corrida del día 30 de mayo, con una res de Barcial.

Los novilleros fueron éstos:

Manuel Jiménez, «Viruta», natural

de Madrid, el 8 de marzo, con reses de María Luisa Domínguez.

Antonio Cobo Blanco, el 10 de mayo, con reses de Juan Cobaleda. Es natural de Camas (Sevilla).

Hugo Bustamante Pretell, del Perú. El 31 de mayo, con reses de Infante da Cámara.

Manuel Villalba Gutiérrez, de Coria del Río (Sevilla). El 14 de junio, con reses de Arauz de Robles.

Antonio Hurtado Caballero, de Sevilla. En la misma novillada del anterior.

Manuel Martínez Carra, de Castril de la Peña (Granada). En el mismo festejo que los dos anteriores.

Francisco Arellano Suárez, «Curro Montes», de Valencina (Sevilla). El 28 de junio, con novillos de María Cruz Gomendio.

Francisco Calvo Martínez («Paco Calvo»), de Málaga. En el mismo festejo que el anterior.

Juan Muñoz Sánchez, natural de Murcia. El 29 de junio, con reses de Salvador Guardiola.

Antonio de Jesús Fernández, de Gállego de Argañán (Salamanca), el 5 de julio, con reses de Prieto de la Cal.

José Martínez Ahumada, «Limeño», de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), el 12 de julio, con novillos de Higinio Luis Severino.

José Álvarez Juan («Pepe Alvarez»), del Puerto de Santa María (Cádiz), en la misma novillada que el anterior.

Miguel García Cantero, de Albacete, el 18 de julio, con novillos de Molero Hermanos.

Jesús Murciano Alenda, «el Suso», de Valencia, el 19 de julio, con reses de Lucio Muriel.

Antonio Codeseda González, de Sevilla, el 26 de julio, con reses de Pepe Luis Vázquez.

Gregorio García Soláns, natural de Sueca (Valencia). Debutó el 2 de agosto, con novillos de Rodríguez Vila.

Angel Carmona Fernández, de Madrid. El 9 de agosto, con reses de Juan Muriel.

Francisco Gómez Morales, «Curro Gómez», de Talavera de la Reina (Toledo). En la misma novillada del anterior.

Francisco Medina Aranda, de Pulgar (Toledo). En el mismo festejo de los anteriores.

Luis Ortego Seseña, de Madrid. Se presentó el 30 de agosto, con novillos de José Tomás Frías.



Juan Vázquez Garcés, de Sevilla. El 3 de septiembre, con reses de Barcial. Rafael Soto Moreno, «Rafael de Paula», de Jerez de la Frontera (Cádiz). El 6 de septiembre, con reses de Antonio Pérez.

José Julio Venancio Antúnez, de Villafranca da Xira (Portugal). El 24 de septiembre, con novillos del Conde de la Corte.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

Fernando Zabalza, de Castellón de la Plana, el 25 de octubre, con novillos de García-Aleas.

Torcuato Varón Toribio (Torcu Varón), de Guadix (Granada), el 11 de octubre, con reses de Germán Gervás.

17.º Junio 7: 1 de Alvaro Domecq, para el rejoneador Angel Peralta, y 4 de Manuel Arranz, 1 de Sánchez Fabrés y 1 de Juana de Cervantes, para Dámaso Gómez, Marcos de Celis y Pepe Cáceres.

18.º Junio 11: 6 de Manuela Agustina López-Flores, para Curro Girón, Luis Segura y Curro Romero.

19.º Junio 18: 1 de Barcial, para el rejoneador Pérez de Mendoza, y 6 de la misma ganadería, para Antonio Benvenida, Gregorio Sánchez y Antonio González.

20.º Junio 21: 6 de Escudero Calvo, para Juan Bienvenida, «Solano» y Fermín Murillo.

21.º Septiembre 20: 5 de Juan Antonio Álvarez y 1 de García-Aleas, para Pepe Luis Vázquez, Manolo Vázquez y Curro Romero.

22.º Septiembre 27: 6 de El Pizarral, para Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y Manolo Segura.

23.º Octubre 12: 5 de María Lourdes Martín y 1 de Juana de Cervantes, para Juan Bienvenida, Fermín Murillo y Antonio Cobo.

NOVILLADAS CELEBRADAS

1.º Marzo 8: 6 de María Luisa Domínguez, para Rafael Mariscal, Moisés Ugaz y «Viruta».

2.º Marzo 15: 6 de Juan Antonio Álvarez, para «El Tano», Antonio González y «Viruta».

3.º Marzo 19: 5 de José Luis Osborne y 1 de Juan Antonio Álvarez, para Antonio González, Emilio Redondo y José Ortiz.

4.º Marzo 22: 6 de Venancia Hernández, para «Relámpago», «El Tano» y «Viruta».

5.º Abril 26: 6 de Prieto de la Cal, para Enrique Molina, «El Tano», y Tomás Sánchez Jiménez.

6.º Mayo 7: 6 de Barcial, para Francisco Rodrigo, Antonio González y Emilio Redondo.

7.º Mayo 10: 5 de Juan Cobaleda y 1 de El Jaral de la Mira, para Tomás Sánchez Jiménez, Emilio Redondo y Antonio Cobo.

8.º Mayo 31: 6 de Infante da Cámara para Francisco Rodrigo, Luis Alfonso Garcés y Hugo Bustamante.

9.º Junio 14: 6 de Arauz de Robles para Manuel Villalba, Antonio Hurtado y Manuel Carra.

10.º Junio 28: 6 de María Cruz Gomendio para Antonio Cobo, Curro Montes y Paco Calvo.

11.º Junio 29: 5 de Salvador Guardiola y 1 de El Pizarral para Manuel Villalba, Curro Montes y Juan Muñoz.

12.º Julio 5: 6 de Prieto de la Cal para José Carbonell, Antonio Hurtado y Antonio de Jesús.

13.º Julio 9: 6 de Ignacio Sánchez y Sánchez para Manuel Carra y Curro Montes.

14.º Julio 12: 6 de Higinio Luis Severino para Adolfo Aparicio, «Limeño» y José Álvarez.

15.º Julio 18: 6 de Molero Hermanos para Manuel Blázquez, José Ortiz y Miguel Cantero.

16.º Julio 19: 6 de Lucio Muriel para Antonio Cobo, Antonio Hurtado y «El Suso».



17.º Julio 25: 6 de Infante da Cámara para Antonio Vera, Antonio Cobo y «Limeño».

18.º Julio 26: 5 de José Luis Vázquez y 1 de Matías Bernardos para «El Pio», Miguel Cantero y Antonio Codeseda.

19.º Agosto 2: 5 de Rodríguez Vila y 1 de Prieto de la Cal para Antonio Vera, Antonio Codeseda y Gregorio García.

20.º Agosto 9: 6 de Juan Muriel para Angel Carmona, Curro Gómez y Francisco Medina Aranda.

21.º Agosto 15: 5 de Escudero Calvo y 1 de Sánchez Fabrés para Antonio Cobo, «Limeño» y Antonio Codeseda.

22.º Agosto 16: 6 de Higinio Luis Severino para «Limeño», Antonio Codeseda y Gregorio García.

23.º Agosto 23: 6 del vizconde de Garci-Grande para Francisco Rodrigo, «Pinto» y Antonio Cobo.

24.º Agosto 30: 6 de José Tomás Frias Hermanos para «Curro Puya», «Viruta» y Luis Ortego.

25.º Septiembre 3: 6 de Barcial y 1 de Juan Cobaleda para Tomás Sánchez Jiménez, «Pinto» y Juan Vázquez.

26.º Septiembre 6: 5 de Antonio Pérez y 1 de Prieto de la Cal para «Curro Puya», Juan Vázquez y Rafael de Paula.

27.º Septiembre 13: 6 de Juan Antonio Álvarez García para «Limeño», Antonio Codeseda y Luis Ortego.

28.º Septiembre 17: 5 de Francisco Galache y 1 del Jaral de la Mira para Luis Alfonso Garcés, «Pinto» y Curro Montes.

29.º Septiembre 24: 5 del conde de la Corte y 1 de El Pizarral para «Curro Puya», Manuel Carra y José Julio.

30.º Octubre 1: 6 de José Escobar para Luis Alfonso Garcés, «Limeño» y Rafael de Paula.

Antonio de Jesús y Torcu Varón.

32.º Octubre 25: 5 de Manuel García y 1 de Benítez Cubero para Curro Gómez, Luis Ortego y Fernando Zabalza.

HERIDOS O LESIONADOS

Los heridos o lesionados a lo largo de la temporada en la Plaza de las Ventas han sido los siguientes:

Abril 5: Abelardo Vergara, herida en el brazo, de pronóstico menos grave.

Mayo 24: Rafael Ortega, herida en el muslo, de pronóstico grave.

Junio 7: Francisco Sáez, «Pacorro», banderillero, herida en la región glútea, de pronóstico menos grave.

Junio 29: Juan Muñoz, fractura del cuello del fémur, de pronóstico grave.

Julio 5: Antonio Hurtado, contusión abdominal, de pronóstico reservado.

Julio 9: Curro Montes, herida por estoque en una mano, de pronóstico reservado.

Julio 12: José Montes, picador, fractura de codo, de pronóstico reservado.

Julio 29: José Martínez, «Limeño», herida en el escroto, de pronóstico menos grave.

Agosto 9: Francisco Medina Aranda, herida en el muslo, de pronóstico grave.

Agosto 16: Antonio Codeseda, conmoción cerebral, de pronóstico reservado.

Agosto 16: «Pinto», picador, erosiones de pronóstico reservado.

Agosto 16: Galisteo, banderillero, erosiones de pronóstico reservado.

Octubre 11: Torcu Varón, herida en el vientre, de pronóstico muy grave.

En total, trece heridos de consideración, siendo el de más importancia el novillero Torcu Varón, que resultó cogido en su debut en Madrid.

A. A. MIRANDA

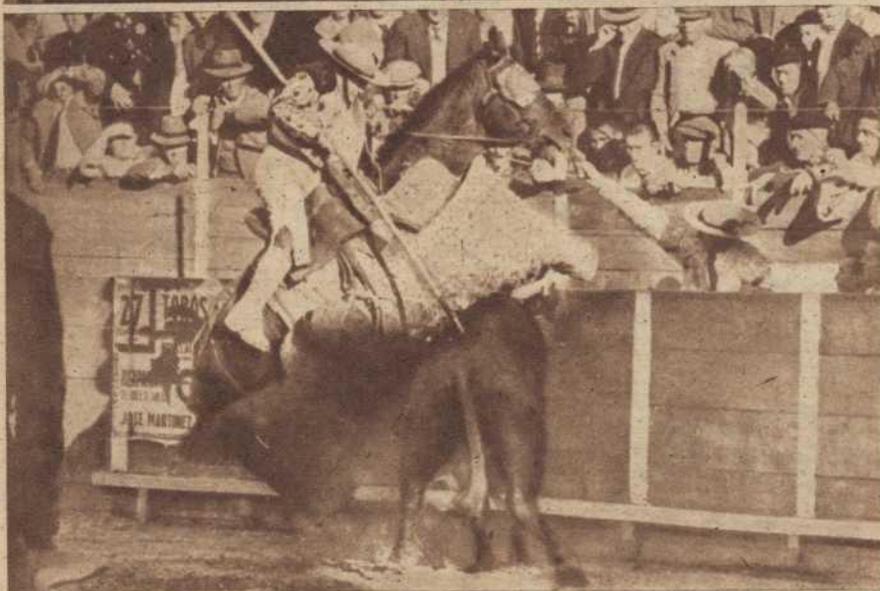
(Dibujos de Antonio Casero y fotos de Diego.)



Novillada del final de temporada ★ en SANLUCAR ★



Los matadores esperando la hora del paseillo



Los novillos tuvieron mucha fuerza. En esta ocasión da un susto al picador, al que ayuda a sujetar el caballo un compañero

Seis novillos del Marqués de Villamarta para José Martínez, «Limeño», y Paco Camino, mano a mano

EL último festejo oficial de la temporada taurina en la provincia de Cádiz ha tenido por escenario la Plaza de toros de Sanlúcar de Barrameda, en la fecha destacada del Día de Todos los Santos.

Paco Casado, empresario —podría decir perpetuo— de la Plaza sanluqueña, montó para el día 1 de noviembre una novillada con el *encuentro* en mano a mano, como decían los carteles, del nativo José Martínez, *Limeño*, y Paco Camino, que darían cuenta de un encierro del marqués de Villamarta.

La animación en Sanlúcar y en toda la provincia fué tan extraordinaria que a la hora y media de abrirse las taquillas no quedaba una sola entrada de sol, agotándose los boletos caros el día anterior al festejo.

Pero la corrida, que todos esperaban que marcara una señalada efemérides, no pasó de discreta.

El ganado del marqués de Villamarta estuvo excelentemente presentado. Las reses tenían más de toros que de novillos. Hablo, lógicamente, del peso, no de la edad. Astados muy gordos, largos y, en general, cómodos de cabeza. Uno de ellos fué superior: el que abrió plaza. Con mucha bravura y nobleza, fué largamente aplaudido en el arrastre. Este y los restantes, salvo el segundo, hicieron buena pelea con los caballos. El cuarto y el quinto se dejaron torear, no resultando buenos el tercero, segundo y sexto. No es que los novillos ofrecieran grandes dificultades, pero la verdad es que no fueron de carril.

José Martínez, *Limeño* —de verde y oro—, triunfó en el que abrió plaza, al que toreó soberbiamente con el capote. Con la pañoña llevó a cabo una magnífica faena. Faena de torero cuajado. Estatuarios quietos y solemnes. Naturales largos y lentos. Derechazos mandones y muy toreros. De pecho de pitón a rabo. Todo reposado, todo en torero. Un pinchazo y una entera algo caída. Ovación grande, dos orejas y paseo circular.

Al tercero lo recibió con dos largas cambiadas, doblemente genuflexo. Luego lo lanceó bien y le hizo una faena breve. El novillo no se prestaba. Ayudados por bajo, giraldillas temerarias y a matar. Media trasera. Un pinchazo y una tendida. Ovación y vuelta.

La muerte del quinto la brindó a su subalterno Gabriel Moreno. El trasteo fué bueno. Una serie de naturales y dos de derechazos resultaron impecables, e impresionantes varias giraldillas y manoletinas. Mató de varios pinchazos y descabello. Ovación y vuelta en compañía de Gabriel Moreno.

Paco Camino —de lila y oro— estuvo muy valentón. Hizo en esta novillada mejores cosas con el capote que con la muleta. Unos lances al segundo de la tarde fueron superiores. Con la flámula, en los tres, estuvo voluntarioso, consiguiendo algunos muletazos de calidad y otros que no resultaron limpios. Por los aires fué en dos o tres ocasiones, teniendo que censurarle esas patadas en la cara que dió a su segundo, buscando la arrancada del animal. Mató a su primero de media caída, una corta y dos descabellos. Ovación y vuelta. Al cuarto, de una corta, delantera y baja. Le concedieron una oreja, que rechazó, saludando desde el tercio. Al que cerró plaza lo mandó para el desolladero de una entera y descabello, dividiéndose las opiniones, con predominio de los pitos.

Poco dió de sí la novillada final de temporada en Sanlúcar de Barrameda.

MANOLO LIAÑO



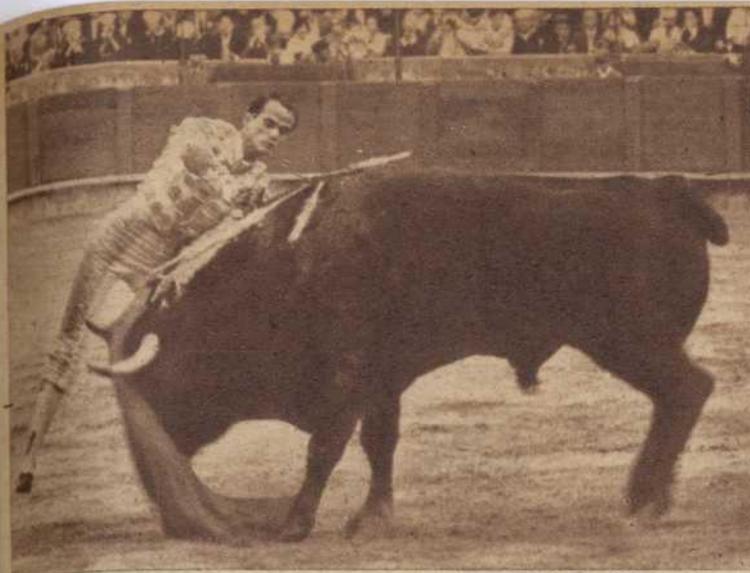
«Limeño» rematando los lances con los que recibió a su primero



«Limeño» brindó la muerte del quinto novillo a su peón Gabriel Moreno



Paco Camino en el primero de los suyos (Fotos Juman y Morán)



Antonio León matando a su primero, del que le concedieron la oreja



Un desplante de «El Tano»



EL anuncio de la repetición de Antonio León hizo que la Plaza de Las Arenas registrase una gran entrada. Habían calado muy hondo en los aficionados los tres quites que ejecutó en el mano a mano del pasado domingo, y el riojano, que actuaba en unión de Carlos Gómez, «El Tano», y Manolo Manzano, volvió a ganarse el aplauso de los aficionados.

Para tal novillada, la empresa preparó seis novillos, auténticos toros por su edad y cuajo, de cinco ganaderías que oportunamente reseñaremos.

Antonio León se enfrentó en primer lugar con un toro de Urquijo, al que toreó superiormente con el capote y le realizó una faena iniciada con una amplia serie de naturales, el primero citando con la muleta plegada. Pero lo mejor de su actuación fué su forma de entrar a herir. Marcando los tiempos, arrastrando la pierna, adelantando la muleta hasta los mismos hocicos de su enemigo, entró a matar derecho como una vela, logrando un soberano pinchazo, otro y una gran estocada que mató a su enemigo sin puntilla. Había revestido el trance tal gallardía, que los aficionados le premiaron con la oreja, con la que dió vuelta triunfal. El cuarto pertenecía a la vacada de los herederos del conde de Ruiseñada, y llegó a la muleta muy aplomado. León, que había lanceado con buenas maneras, le realizó una faena metido materialmente entre los pitones. Tuvo la mala suerte de no acertar en la hora suprema y dió ocasión a que sonara un aviso, no obstante lo cual fué premiado con una atronadora ovación que, modestamente, recogió desde el tercio.

«El Tano» se enfrentó en primer lugar con un toro de Montalvo que

LA SEMANA TAURINA en BARCELONA

En la Plaza de Las Arenas se lidiaron seis novillos de cinco ganaderías por Antonio León, Carlos Gómez, «El Tano», y Manuel Manzano

El sábado se celebró un homenaje a Joaquín Bernadó por haber sobrepasado el centenar de corridas que ha toreado en Barcelona



Aspecto del salón del Casino del Parque de la Ciudadela durante el homenaje rendido por el Club taurino que lleva su nombre al matador de toros Joaquín Bernadó



Fermín Murillo adhiriéndose al homenaje a su compañero

era bronco y peligroso. Carlos se la jugó con el capote, prendió dos pares de banderillas y cerró con uno al quiebro estupendo. Con la muleta realizó una valerosa faena, que tuvo la nota desusada de un desplante acostándose en la misma cara del toro. Mató de pinchazo, estocada y descabello y hubo petición de oreja y vuelta. Al quinto, del conde de Ruiseñada, le toreó muy bien con el capote y le realizó una excelente faena de muleta, en la que toreó superiormente sobre ambas manos entre música y ovaciones, pero con la espada pintaron bastos y todo quedó en aplausos.

Manolo Manzano no tuvo su tarde, y no la tuvo porque, en primer lugar, se enfrentó con un novillo manso y peligroso, insuficientemente picado, por lo que protestó el público, y en segundo lugar, con un toro que, aunque sin peligro, no tenía la suficiente alegría por resentirse de la mano derecha y quedarse corto en el viaje. En

el primero no le perdió la cara y al segundo le sacó pases sueltos. Con la espada, regular.

G. DE CORDOBA

La última corrida de toros del día 25

En nuestro último número publicamos la información gráfica de las corridas celebradas en Barcelona los días 22 y 25 del pasado mes de octubre. Llegó con retraso, cuando ya el número entraba en máquina, la crónica de nuestro colaborador G. de Córdoba, y de ella queremos recoger algunos detalles para constancia de lo ocurrido.

En la novillada se lidiaron reses de doña Isabel Riza González, de don Juan José Ramos, de doña Ana Peña, de los herederos del conde de Ruiseñada, de don Julio Morales y de Montalvo, por Antonio León, Antonio de Jesús y el debutante Juan Coello.



Las bellas señoritas Guillermina Rodríguez, Caridad Taberero, Aurora Sancho y la señora de Delgado, que asistieron al acto

Antonio León alcanzó un gran éxito toreando y de su segundo le fué concedida la oreja, en medio de gran entusiasmo.

Antonio de Jesús y el debutante Coello fueron aplaudidos.

El día 25 fué un mano a mano Bernadó-Fermin Murillo, ambos de gran cartel en Barcelona. El ganado fué de Urquijo, menos el tercero, de Lama-mié de Clairac, que acusó peligro, y con el que bregó muy bien el banderillero Joselillo de la Calzada.

En ese tercero Bernadó logró un triunfo enorme, precisamente por las dificultades que ofrecía el toro y que Bernadó hubo de vencer con extraordinaria maestría.

Análogamente, Fermin Murillo llevó magníficamente la lidia, y superó con arte y valor la peligrosidad de los toros que le correspondieron.

Fué largamente ovacionado.

«Cantitos» resultó volteado antes de que doblase el segundo toro, siendo asistido en la enfermería de una contusión en la muñeca, y el picador Pepe Rivas resultó lesionado en una caída.

Palomino, Montilla, Espartero y «Minuto», por los de a pie, y Paco y Manolo Cabello, por los montados, sin olvidar a Manolo de Sanlúcar y Cani, fueron los destacados, al igual que «Cantitos», hasta que hubo de retirarse.

ENTREGA DEL IV TROFEO DE LA MERCED A MARIO CABRE

El trofeo que hace cuatro años instituyó el Club Taurino Los de Gallito y Belmonte para premiar la nota más destacada de las fiestas de la Merced, fué otorgado este año a Ma-

rio Cabré por aquel quite insuperable ejecutado en la corrida en que tomó parte durante nuestra semana taurina.

Para hacer entrega del trofeo se reunieron el sábado por la noche en el local social del Club Los de Gallito y Belmonte gran número de aficionados, representaciones de peñas y entidades taurinas y amigos del matador, así como varios espadas, entre los que recordamos a «El Tano», Joselito Clavel, Antonio León y a los peones «Minuni» y «Rafaelillo».

Junto a Mario Cabré tomaron asiento en la presidencia el señor Rey Soler, presidente de la U. N. A. T.; don Luciano de Paz, presidente del Club; don José García Catalán, delegado gubernativo; el diestro Fermin Murillo; los señores Gil de Gargallo, Lorente y García Medina. Este último entregó un artístico apunte al agasajado.

Don Luciano de Paz ofreció con cordiales palabras el homenaje a Mario Cabré, haciéndole entrega de una imagen de Nuestra Señora de la Merced y un artístico pergamino.

Contestó Mario Cabré con una agradable charla, en la que expuso el por qué se ha dedicado a tan diversas facetas del arte, manifestando que fué la necesidad de cubrir forzosamente los a veces largos periodos de tiempo entre corrida y corrida.

Expresó a continuación su agradecimiento a todos los presentes, recitando finalmente dos romances de tema taurino de los que él es autor.

Por expreso deseo del agasajado, no hubo más discursos.

El acto se desarrolló en un ambiente de gran simpatía y cordialidad.

G. DE C.



Joaquín Bernadó da las gracias (Fotos Valls)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



A los 65 matadores de toros que han realizado la temporada de 1959 hay que agregar para 1960 cinco o seis de entre los que se dice que proyectan reaparecer.

No entran en la cifra de 65 «Litri» y Alfonso Merino, porque su participación en la temporada fué con vistas al cinematógrafo. Merino sólo toreó un novillo y «Litri» intervino en cuatro corridas.

Si «Litri» se viste de luces en la próxima temporada, deberá considerarse como reaparecido después de su intensa campaña en 1957; pero aseguran que no será este torero uno de los que se vistan de luces en la próxima temporada.

Un vespertino anunciaba la vuelta de cinco matadores, «porque el toreo está muy difícil», opinión muy compartida por el público, pero quizá equivocada.

El cebo para tan numerosas vueltas como se anuncian lo ha constituido el resultado económico obtenido por Pepe Luis Vázquez en las diecinueve corridas en que intervino.

En números redondos, se cifran sus ganancias en cuatro millones de pesetas; pero ¿podrán alcanzar tan linda suma todos los que dicen que vuelven?

Téngase en cuenta que, en el aspecto de reaparición, Pepe Luis constituyó «novedad única», y su apoderado pudo jugar con indudable habilidad altos honorarios para pocas corridas. (Nunca pensó Pepe Luis en pasar de la veintena.)

Pero ahora las novedades son cinco, según el vespertino, y son ya muchas novedades para explotarse en el plan que lo hizo Pepe Luis, sin contar que es probable que sean más de cinco, al menos mientras dura el invierno, porque a la hora de la verdad ya vendrán las rebajas.

Vendrán las rebajas cuando las nuevas mercancías se ofrezcan a las empresas y no hallen las facilidades que algunas de ellas dieron al torero de San Bernardo.

Ciertamente que entre los anunciados retornos hay alguno de parejo interés capaz de recibir ofertas de singular importancia; pero los demás tendrán que moderar sus ambiciones.

No se pretende negar posibilidades de éxito a cuantos intentan su reaparición. Pueden volver y triunfar, pero a costa de luchar con el mismo denuesto que si por primera vez pisaran los ruedos.

Para esto el toreo no está tan fácil como algunos puedan suponer. El escalafón está todavía lleno de interés en una tercera parte de los diestros que figuran en él, y a los que se incorporen se les exigirá tanto o más que a los que están.

Tendrán que reducir sus primeras aspiraciones económicas, y si quieren rebasarlas habrá de ser a costa de jugársela, de acreditar que vuelven a algo más que a recoger el fruto de una supuesta s'embra; porque no todos dejaron tras sí una estela de triunfos tales que justifique el interés del público.

Afortunadamente, todos tuvieron tiempo de pensarlo y hasta de tantear hábilmente sus posibilidades con las empresas. Y habrá, es seguro, no pocos desistimientos.

Sigue en pie el veto taurino a CARACAS

Para levantarlo es preciso cumplir contratos con toreros españoles y terminar de cancelar un cheque sin fondos

«Con todo esto se ha desacreditado el prestigio taurino de nuestro país», declara Pepe Cabello, abogado y periodista

FIN de temporada. España ha cerrado sus Plazas y América las abre. Hasta hace unos años, la aventura de América para los toreros españoles era muy importante, artística y económicamente; pero los acontecimientos han borrado casi por completo la campaña de las Américas para nuestros toreros. Méjico quedó al paio, y ahora Venezuela, otro mercado importante, en riesgo de perderse. ¿Que por qué Venezuela también? Pues lo vamos a explicar a través de una entrevista con Pepe Cabello. Pepe Cabello vino a España a principios de temporada como enviado especial del diario «El Nacional», de Caracas. Cabello fué el abogado que firmó el año 1957 el convenio taurino entre España y Venezuela. Y hace un mes, una empresa de su país le nombró representante en España para levantar el veto que pesa sobre el Nuevo Circo, de Caracas, otorgándole poderes igualmente para contratar a nuestros toreros para la temporada actual. Y aquí está Pepe Cabello para responder.

—¿Por qué no se ha levantado el veto?

—Porque para ello es preciso cumplir el contrato que hay pendiente con Gregorio Sánchez, dos corridas a diez mil dólares cada una; contrato de una corrida de Juan Antonio Romero y terminar de cancelar parte de un cheque sin fondos extendido a nombre de Juanito Bienvenida, que supone unos cuatrocientos dólares.

—¿Es factible cumplir el contrato más gordo, el de Gregorio Sánchez?

—La empresa por mí representada consideraba que veinte mil dólares por dos corridas a Gregorio Sánchez en los actuales momentos era imposible pagar por la actual situación taurina del país.

—Y Gregorio Sánchez, ¿qué dice?

—Yo hablé con él en el Sanatorio de Toreros, cuando convalecía de su herida, y me dijo que por ningún concepto rebajaría sus honorarios. Si éste hubiera accedido a disminuir sus emolumentos, teniendo en cuenta la situación taurina de nuestro país, hubiera sido posible dar la temporada.

—Entonces, ¿no habrá temporada taurina?

—De momento, no. Y es una lástima, porque ya había apartadas cinco corridas de las mejores ganaderías de Méjico y se había introducido una petición para lograr la entrada de toreros españoles en Venezuela. Se proyectaba una de las mejores temporadas, teniendo en cuenta los proyectos de la empresa y la gran solvencia moral y económica de la misma.

—¿Es que esto de la solvencia no

era corriente en las empresas taurinas de su país?

—Por no ser corriente hemos llegado a este extremo. Por ello se ha desacreditado nuestro prestigio taurino, que anteriormente era de lo más serio del mundo.

—Y los otros acreedores, ¿qué dicen?

—Tanto Bienvenida como Romero no opusieron obstáculo alguno para llegar a una inteligencia, ofreciéndose en forma incondicional para el mejor entendimiento.

—De no arreglarse ahora, ¿adónde llegarán las cosas?

—A seguir en pie el veto sobre la Plaza de Caracas, y como a su vez Dámaso Gómez presentó reclamación sobre la Plaza de Maracay, puede darse el doloroso caso que ésta también sea vetada.

—¿Solución?

—La solución que considero más oportuno, formar una sociedad que arriende las Plazas al empresario de



Por la «c'alealá», Cabello, gran «hinch» de Madrid, captado por la cámara, cuando acudía a la cita periodística (Fotos Hermes hijo)

Caracas y Maracay por un mínimo de cinco o diez años, para de esa manera darle mayor seriedad al espectáculo, garantizar los honorarios de los toreros y, lo que es más importante aún, abaratar la Fiesta fijando un mínimo y un máximo de honorarios a los toreros.

—En relación con España, ¿cómo están los precios de las localidades allí?

—Una barrera cuesta dos mil pese-



El letrado venezolano Pepe Cabello, en vísperas de regresar a su país, busca por los quioscos madrileños buena lectura para el viaje

—¿Qué torero llegó a cobrar más allí?

—Luis Miguel y César Girón, treinta y dos mil dólares.

—De nuestros toreros jóvenes, ¿quiénes tienen más cartel en Venezuela?

—Tres que aún no han debutado y que podían ser base de una buena temporada: Curro Romero, Diego Puerta y Ostos.

—¿Se contaba con ellos?

—Sí, y hasta sus apoderados habían llegado a un entendimiento en cuanto a sus honorarios.

—Como abogado, ¿ha intervenido este año en algún otro pleito relacionado con nuestros países?

—De una forma oficial, no; pero como amigable componedor, sí. He intervenido en el «caso» de la simpática artista Carmen Sevilla, personándome en el Sindicato para conseguir una solución; solución que, felizmente y por vía amistosa, se ha conseguido; por tanto, Carmen Sevilla debutará en Venezuela, donde es esperada con verdadera ansiedad.

—En definitiva, ¿qué ocurrió con Carmen Sevilla?

—Fué una medida adoptada por los artistas cubanos y venezolanos mezclando las cosas políticas con las artísticas; pero que posteriormente, al estudiarse sin el acaloramiento propio de aquellos momentos, ha quedado sin efecto y la puertas de Venezuela han quedado abiertas a todos los artistas españoles.

—Justo y equitativo...

tas, y el tendido de sol, setecientas.

—¿Cuántas corridas se celebran en la temporada?

—El número varía; pero, generalmente, son ocho en Caracas y tres en Maracay.

—De este total, ¿cuántos puestos solían ocupar los españoles?

—Dos por corrida. Y puedo decir que Venezuela es el mercado taurino que mejor paga a todos los toreros.

NO obstante la prohibición de matar los toros en Caracas, que reducía las corridas a un absurdo simulacro, don Pedro Salas Camacho determinó erigir la Plaza de toros Circo Metropolitano, anunciando que en el nuevo coso se celebraría este espectáculo siguiendo en todo el Reglamento español, la muerte de los toros incluida. Efectivamente, el 2 de febrero de 1896 fué inaugurado el circo por Manuel Hermosilla y Francisco Jiménez, *Rebujina*, con sus cuadrillas de picadores y banderilleros. Se lidiaron toros criollos del hatu El Banco. La Plaza tenía capacidad para 4.000 espectadores y era de madera sobre estructura de hierro. El día del estreno fué presidida la fiesta por el Presidente de la República, quedando mucha gente sin poder entrar. La corrida resultó desastrosa por la completa mansedumbre del ganado.

Hermosilla y *Rebujina* volvieron a actuar el 5 de abril en la lidia y muerte de cuatro criollos de El Banco, toreando además dos toros de casta española de Cámara, que Hermosilla había llevado a Caracas.

Desde que el primer torero español posó la planta en Venezuela solían alternar los españoles, tanto en la capital como en las Plazas de los estados (Valencia, Barquisimeto, Puerto Cabello, Barcelona, Maracaibo, Ciudad Bolívar, etc.), con los lidiadores del país, de los cuales había tres que ostentaban alternativa recibida en Venezuela por diestros españoles: Pablo Mirabal, *el Rubio*, en 1898; Sebastián Rivero, *Chaleco*, en 1897, y Vicente Mendoza, *Niño* (padre de Julio Mendoza), en 1905.

Por aquellos primeros años del presente siglo gustaron mucho en Venezuela por sus actuaciones afortunadas Juan Sal, *Saleri*; Manuel Jiménez, *Chicuelo*; Pascual González, *Almanseño*, y Fermín Muñoz, *Corchaito*.

En la temporada 1909-1910 fueron llevados de España seis toros de Eduardo Olea. En la corrida del 5 de diciembre de 1909 se lidiaron seis criollos de Gorrin y uno a simulacro de Olea, actuando dos picadores, que por estar prohibida en Venezuela la suerte de varas hubo necesidad de pedir permiso especial. Los caballos salieron protegidos con corazas de cuero para evitar que fueran heridos. Actuaron los españoles *Punteret* y *Gordet*.

La temporada 1913-14 torearon en Caracas Pacomio Peribáñez, *Saleri II*, *Manolete*, Enrique Rodríguez, *Manolete II* y otros. En la corrida del 11 de enero de 1914 —por primera vez en Venezuela—, *Manolete* mató un toro de pura casta. Pertenecía a la ganadería de Veragua.

El 10 de marzo de 1918 se presentó en el Metropolitano Juan Belmonte, alternando con *Chiquito de Begoña* en la lidia de criollos de Mariara. Trabajó en cuatro corridas, sonriéndole el éxito en algunas de ellas.

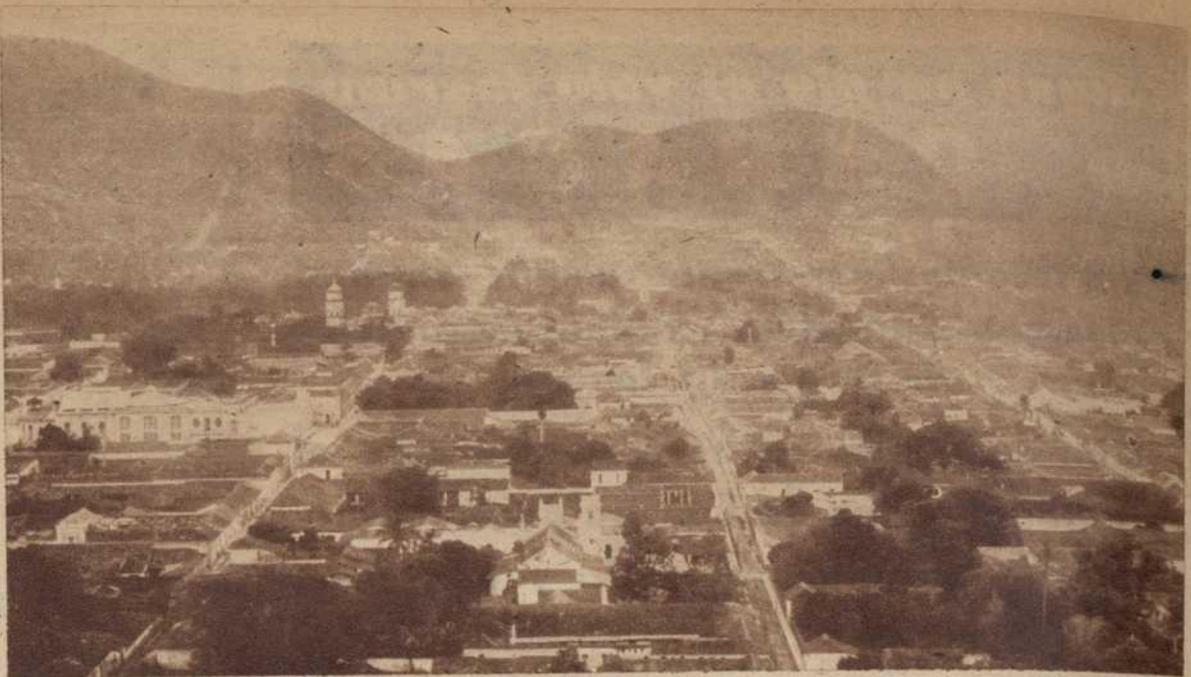
El año 1919 está señalado en la historia taurina venezolana por dos efemérides: la inauguración de la Plaza Arenas, de Valencia, el 1 de enero (con capacidad entonces de 3.000 y en la actualidad de 3.600), y la del Nuevo Circo, de Caracas, el 26 del mismo mes, con la actuación de Serafín Vigiola, *Torquito*, y Alejandro Sáez, *Ale*. Tenía un aforo de 8.500 asientos.

Creo oportuno señalar que, dada la inexistencia de ganado bravo en Venezuela por aquellos días —problema sin resolver hoy—, en muchas corridas sucedió que, por ser el ganado tan malo, el público llegaba a desmantelar y quemar las Plazas. El 28 de marzo de 1920, y en la corrida toreada por *Angélete*, *Arequipeño* y Meri (venezolano) en el Nuevo Circo, el ganado criollo resultó tan ilidiable y mal presentado, que la autoridad se vió obligada a suspender las corridas en tanto que las empresas dispusieran de toros de buena lámina y bravura.

Un hecho importante para el toreo venezolano es la toma de alternativa en España del diestro Eleazar Sananes, primer lidiador del país que alcanzó la borla de doctor en tauromaquia en la cuna del toreo, Madrid, el 17 de mayo de 1922, de manos de *Saleri II*.

El hermano del toro muerto por *Manolete* en 1914 fué adquirido por los señores González Gorronzona y Gonzalo Gómez para cruzarlo con sus toros criollos. Los productos media casta descendientes de *Rubito* no dieron resultado.

El 6 de febrero de 1927 se lidiaron por primera vez en el Nuevo Circo los toros de media casta del general José Vicente Gómez (hacienda *La Providen-*



Vista panorámica de Valencia, segunda ciudad de Venezuela

◆ EL TOREO EN ◆ VENEZUELA

cia), que eran hijos de reses criollas y españolas: Gamero Civico, Campos Fuentes y Antonio Guerra. Dieron buen juego. Se encargaron de su lidia Ventoldrá, Sananes y *Lagarlito*. El toro *Formalito*, que correspondió a este último espada, resultó tan bueno que le fué perdonada la vida.

Otra efemérides de nota para el toreo venezolano fué la alternativa en España de Julio Mendoza: Murcia, 11 de septiembre de 1927, de manos de Martín Agüero. Confirmación: 18 del mismo mes, siendo padrino Fuentes Bejarano.

Una nota luctuosa: el 21 de junio de 1930 falleció en Caracas Vicente Mendoza, *Niño*, lidiador de la época heroica del toreo venezolano. Había nacido en la misma ciudad en 1872, comenzando su arriesgada profesión en 1894 para dejarla en 1929. Mendoza era en Venezuela algo así como Angel Váldez en Perú y Gabiño en Méjico: una institución. Los tres fueron hombres valientes y toreron muchos años, contribuyendo en gran medida a crear afición a la fiesta en sus respectivos países. Tres nombres, en fin, que la historia del toreo no puede ni debe olvidar, aunque sus actuaciones tuvieran un área reducida y no llegaran a revalidar una alternativa formal en Madrid.

En la temporada 1930, Venezuela importó varios toros de Esteban Hernández. Dos de ellos con otros cuatro criollos completaron la corrida de 7 de diciembre, en que intervinieron *Niño de la Palma* y *Valencia II*. En ésta, como en sucesivas corridas, los de casta no fueron estoqueados. Por esos años era corriente la importación de toros españoles de casta para ser corridos, alternando con criollos o de media casta del país. La primera corrida completa con toros de casta fué lidiada y muerta en Venezuela en el Nuevo Circo de Caracas: cuatro de Galache y dos de Angoso, para *El Estudiante* y *Chiquito de la Audiencia*, sin picadores. Fecha: 1 de diciembre de 1935.

Quedó estrenada en 20 de enero de 1933 la bonita Plaza de toros de Maracay, para 7.000 espectadores. Cartel: Antonio Cañero, Sananes, Manolo Bienvenida, y Pepe Gallardo. Se jugaron toros de media casta de La Providencia.

En 1936 tomó la fiesta, en este país, un rumbo nuevo. Se reformó y mejoró la Plaza Nuevo Circo de Caracas, bajo la empresa de don Modesto Ayza, y se preparó la temporada con matadores, picadores y banderilleros, para la lidia completa de toros de casta, pertenecientes a las ganaderías españolas del Conde de la Corte, Galache, Angoso, Manuel Arranz y Bernaldo de Quirós. Fué elaborado un nuevo reglamento y se obtuvieron los permisos ne-

cesarios para que el espectáculo se efectuara como en España, Colombia, Méjico y Perú. La primera corrida picada, el domingo 1 de noviembre. *Cagancho* y Alfredo Corrochano. Sobresaliente: José Paradas. Toros de la Corte.

El 17 de septiembre de 1939 se lidiaron en el Nuevo Circo, por Garza y Félix Rodríguez II, los primeros toros de Guayabita (antes Pallarés), de los nacidos en Venezuela.

Con una modesta novillada, en la que hacía su presentación ante el público de Caracas el diestro venezolano Luis Sánchez, *Diamante Negro*, quedó clausurado para siempre el viejo Circo Metropolitano, que había venido funcionando al mismo tiempo que el Nuevo Circo. Cuarenta y nueve años de tauromaquia venezolana concluyeron aquel día 19 de abril de 1945.

En febrero de 1946 fué redactado un nuevo reglamento, mediante el cual quedaba cortado el abuso de las alternativas, pues para recibir en adelante el doctorado sería necesario actuar en corridas de pura casta y con picadores. Implantábase como obligatoria la suerte de pica para las corridas de toros de casta; la edad de las reses, de cuatro a seis años, en corridas de toros, y un peso mínimo de 420 kilos para el ganado de casta y de 350 para el criollo y de media casta. No era de precepto picar los toros de media sangre ni los criollos. Es indudable que con estas innovaciones se daba un gran paso en la organización y seriedad del espectáculo.

Las ganaderías venezolanas son las siguientes: *De casta*: Guayabita. Fué fundada, en 1935, por el general Juan Vicente Gómez e hijos, al trasladar íntegra a su país la vacada cordobesa de Pallarés. En 1945 se refrescó la sangre con algunos sementales de Pástejé y, en 1950, con cinco reproductores de Felipe Bartolomé (Buendía). *De media casta*: Vista Hermosa, fundada por don Cayetano Pastor, con vacas criollas seleccionadas y sementales de Santa Coloma, adquiridos a don Francisco García, de Colombia. Las demás son de ganado criollo.

Plazas de mampostería existentes en el país: Barquisimeto: Plaza Nueva Segovia, 4.000 espectadores; Plaza Arenas, 1.200. Caracas: Plaza Nuevo Circo, 11.500. Ciudad Bolívar, de mampostería y madera, 1.000. La Victoria, 1.300. Maracay, 10.000. Valencia: Plaza Parque Atracciones Carabobo, 6.000, y Plaza Arenas de Valencia, de mampostería y madera, 3.600. Villa del Cura, 1.000. En las demás localidades se improvisan de madera para celebrar corridas durante las ferias y fiestas.

Una antigua devoción

La ancianita cordobesa que cuida la ermita del Cristo de los Toreros

Es hermana del famoso picador «Comearroz»



Noventa años cumplidos tiene Dolores de Dios González, que con tanto amor se ocupa a diario de cuidar la ermita

EL Cristo llamado del Pretorio —que se venera en una ermita enclavada en el barrio del Matadero Viejo, donde nacieron y se criaron los más célebres toreros de Córdoba— fué siempre objeto de la especial devoción de los hombres rudos en su porte y en su trato, pero tiernos de corazón, humanos y cristianos, que peinaron coleta. Se trata de un cuadro representando un Ecce-Homo —o Cristo de los Azotes— de autor desconocido, que sabe mucho de las oraciones fervientes de los lidiadores, que a diario pasaban ante la ermita o humilladero para implorar suerte en su arriesgada profesión o para dar las gracias al Señor por las mercedes recibidas. Nunca faltaban ante el altarcito numerosas velas, que eran como ex votos que los toreros del «barrio» depositaban a los pies del Cristo martirizado. Y nunca dejó tampoco de lucir la llamita tenue de la mariposa, alimentada con el aceite enviado por aquellos hombres que salían a jugarse la vida al azar y la depositaban en los brazos del Señor del Pretorio.

Es curiosa la historia de la ermita —tan ligada al nombre de «Lagartijo», el «Gran Califa». En un día próximo le dedicaremos el trabajo que merece. Hoy vamos a decir que, si bien la ermita existe actualmente, se encuentra en peligro de desaparecer si no se acude a tiempo para restaurarla, porque su fábrica está cuarteada, en ruinas. Ya el Cristo del Pretorio no tiene, como antaño, las continuas ofrendas de los toreros ni el cuidado de aquéllos. Pero aún arde a diario en la ermita, ante el altar, una lamparilla de aceite gracias a la atención de una simpática viejecita —noventa años cumplidos—, que se ocupa de su cuidado, de su limpieza y de que no falte esa luz —que a veces no tiene aceite con qué alimentarse— desde hace muchísimos años...

Esta ancianita es Dolores de Dios González, hermana



Esta es la ermita del Pretorio, donde se venera al Cristo de los Toreros, enclavada en el antiguo barrio cordobés del Matadero Viejo (Fotos Ladis)

del que fué famoso picador de toros Antonio de Dios, «Comearroz». Agradable y jovial, dicharachera y con una memoria privilegiada, nos cuenta el «porqué» de su devoción hacia el Cristo del Pretorio.

—Esto es en mi cosa de la juventud y lo será hasta el fin de mis días. Verá usted. Cuando la ermita se abrió al culto tras de ser restaurada por «Lagartijo», le fué entregada la llave para su cuidado a una tía de Rafael Molina, llamada Rafaela Sánchez. Al morir ésta, la llave pasó a mi madre, que era prima suya; después, a mi hermana Tránsito, que ahora se encuentra impedida, y desde hace muchos años la tengo yo y en la tarea me ayuda mi hija Josefa. Pero ya le digo que desde muy joven yo ayudaba a mi madre y a mi hermana a arreglar la ermita. Además, el Cristo, tan milagroso, me ha hecho ya objeto de sus favores.

—Cuenta, abuela, cuenta...

—Sí, señor. No hace mucho tiempo tuve una afección a la vista, de la cual creí que me iba a quedar ciega. Me encomendé al Cristo. Le dije que no podía permitir que me viera obligada a dejar de cuidarle. Y poco a poco fui mejorando, recobré la vista y ya ve usted; ahora no tengo que usar gafas siquiera. ¡Un verdadero milagro! Pero le repito a usted que milagros lleva hechos muchos «mi» Cristo. De ello pueden dar fe muchos de los que fueron toreros y aún viven aquí, y otras muchas personas que nada tienen que ver con el toreo.

—¿Y corresponden los favorecidos?

—No como debieran. Limosnas se recogen escasamente. Si acaso, velas, que arden y se consumen junto al altar. Pero se da el caso de que el aceite de la lamparilla —que no quiero que falte nunca— tengo yo que ponerlo muchas veces, con miles de apuros. ¡Qué distinto esto a cuando existían los toreros de mis tiempos, que todos cuidaban de que no le faltase ni luz ni flores al Señor que les protegía!

Dolores de Dios dice esto con nostalgia en el semblante y en las palabras, con un deje de tristeza, pero sin exteriorizar una protesta firme. Realmente, ella ha visto cómo en esta ermita del Señor del Pretorio se centraba la devoción de todos los toreros cordobeses, matadores de fama y subalternos de prestigio; ella los ha visto tantas veces llegar a pedirle al Cristo protección y fuerza para la lucha de los ruedos; ella está habituada a ver lucir en el altar los blancos almidonados manteles de encaje y a que ardan continuamente docenas de velas y que nunca se apague la lámpara votiva.

—¡Aquellas noches de Jueves Santo —suspira— en que las mozas del barrio nos acicalábamos y velábamos al Señor, mientras cantábamos la saeta cordobesa! También venían los toreros —con sus trajes cortos, ceñidos y luciendo sus ricas alhajas— para acompañarnos en nuestros rezos. Ahora, ¡qué distinto todo! Ahora soy yo sola la que los Jueves Santos estoy con el Señor hasta las primeras horas de la noche. Después cierro la ermita y apenas pasa una persona devota para rezarle al Cristo una oración...

La anciana, tan simpática, vuelve a entristecerse con el recuerdo. Verdaderamente que esa ermita, tan tradicional, de devoción tan popular y tan honda, merecía más atención para evitar que la ruina que le amenaza pueda un día verse consumada. Su historia —de la que prometemos ocuparnos en breve—, su arraigada veneración en el pueblo de Córdoba, así lo reclaman. Con ello se haría un acto de justicia y se proporcionaría al par una gran alegría a esta viejita que con tanto amor cuida de que no falte limpieza y luz en la ermita del Cristo de los Toreros.

JOSE LUIS DE CORDOBA

Bibliografía

Una guía para espectadores taurinos

Muchos extranjeros —por no decir todos— espectadores de las corridas de toros desconocen la estructura de la fiesta, sus suertes y, sobre todo, la terminología taurina. Orientar y esclarecer, divulgar y aportar datos de ilustración, vulgarizando, es labor que ha de estimarse interesante. Lo mismo que los guías de turismo enseñan y explican los monumentos y los lugares típicos de las ciudades, y hay también catálogos y folletos que facilitan las visitas a museos y rincones, la lección sencilla, cuanto más comprensible mejor, de lo que significa el arte de lidiar toros bravos, lo que es el festejo taurino, cómo han de ejecutarse los diferentes ejercicios integrantes de una corrida de los términos y expresiones, ha de considerarse tarea de indiscutible utilidad.

Un ilustre escritor valenciano, don Francisco Almela y Vives, ha compuesto recientemente una «Guía del espectador», que no dudo en presentar a mis lectores como el compendio más eficaz y logrado, en este menester explicativo de los aspectos fundamentales de la lidia y de la tauromaquia en general. Brevemente, sin pretensión de descripción exhaustiva, de forma concreta y clara, resume el autor, en el prólogo, la historia del toreo, desde los tiempos de Alfonso el Sabio, en que se alanceaban las reses, hasta nuestra época, pasando por los diversos períodos de transición y parando la atención especialmente en el toreo a pie, a partir del siglo XVIII. Dedicó algún sucinto comentario a la expansión de la Fiesta y sus manifestaciones en América, Mediodía de Francia y Portugal. Refiérese atinadamente a la verdadera intensidad de las actividades taurinas en España y de las polémicas actuales en torno a la llamada «suavización» del espectáculo, señalando, finalmente, el objetivo de vulgarización que ha perseguido al redactor su libro.

Se divide éste en varios capítulos, que comprenden la totalidad de las facetas, de los elementos componentes de la Fiesta: el torero, el toro, las plazas, la lidia, la temporada y, para cerrar sus ilustrativas páginas, algunas curiosidades y un completo vocabulario. Una colección de dibujos y viñetas acompaña al texto, facilitando de modo notable la percepción por el lector de las suertes, las faenas, los trámites, los momentos distintos de la lidia, la nomenclatura de cuanto a la tauromaquia concierne, el ambiente, las funciones de todos los que en el festejo intervienen, la existencia y estructura de las plazas y una serie de detalles que son preciso y valioso aleeccionamiento. Por lo que a los lidiadores se refiere, da una nota resumida y breve de las grandes figuras, desde «Costillares» al «Litri». Naturalmente, en las sintéticas biografías no están todos los que fueron y son. Se ciñe a la alusiva inclusión de los más renombrados y de sus estilos y actuaciones, que constituyen el itinerario de la Fiesta desde sus comienzos. Pedro Romero, «Pepe-Illó», Jerónimo José Cándido, «Paquiro», «Cúchares», «El Gordito», «El Tato», «Lagartijo», «Frasuelo», «Guerrita», «El Espartero», «Bombita», «Machaquito», «Josélito», Belmonte, «El Gallo», Granero, Marcial Lalanda, Domingo Ortega, «Manolete», Carlos Arzuza, Luis Miguel Dominguín y Miguel Báez, integran la nómina de famosos diestros que el señor Almela y Vives ha seleccionado para diseñar el itinerario de la Fiesta a través del tiempo. Respecto de los toros, describe admirablemente las faenas camperas, las fases y condiciones de los astados, edades y pelos, ganaderías célebres, y una resumida reseña de cornúpetas que dejaron más relevante recuerdo, desde el que mató a «Pepete», de la ganadería de Miura, hasta «Islero», que quitó la vida al inolvidable Manuel Rodríguez y que pertenecía a la misma vacada sevillana.

Las plazas más conocidas, con apuntes exactos sobre su historia, la lidia en sus distintos momentos y fases, las fechas tradicionales de las corridas en las poblaciones españolas y el repertorio de términos, vocablos y denominaciones referentes al toreo, completan esta «Guía del espectador», obra meritoria que viene a sumarse a las de carácter descriptivo que se han editado hasta ahora.

FRANCISCO CASARES

«ESPONTANEOS» DE CATEGORIA Y CON SOLERA

SI entre los aficionados que han toreado se estableciera un escalafón, el nombre de Julián Cañedo estaría en la cumbre. Porque este aristócrata asturiano, este señorito del mejor estilo, este caballero español, ha hecho verdaderas hazañas en los ruedos como «espontáneo» de categoría y con solera. Su historia taurina es tan brillante que no le falta más que el traje de luces para que reluzca en «Los toros», de Cossío. Su nombre está asociado a una época esplendorosa del toreo y del canto «jondo», sus grandes aficiones. Vivió y convivió con toreros fenomenales y con gitanos de alcurnia. Rivalizó con aquéllos en las Plazas e hizo palmas con los más sonados «cantaos». Se pasó días enteros hablando de toros y noches completas escuchando canto del bueno. Si Julián Cañedo fuese presumido, podría presumir de muchas cosas, pero...

—Lo mío en los toros es de lo más modesto.

No, Julián Cañedo no sabe hinchar el globo de la vanidad. De fanfarronerías no entiende. Por una vez hubiera preferido quedarse de espectador en el tendido, pero, ante mi insistencia, acepta la mano que le alargo para sacarle al tercio. Le digo que me dé algunos nombres históricos para centrarle perfectamente en su época; los personajes que más apegados estén a sus recuerdos como «espontáneo» y como amigo y admirador de la raza «calé», ese fabuloso mundo que se da la mano con los toros.

—Pues apunte usted los nombres de «Bombita», «Joselito»,

Belmonte, Cañero, Márquez, Ortega, Sánchez Mejías, «Algabeño», Bienvenida... Manuel Torres, Chacón, «La Niña de los Peines», Escacena, Juanito «Mojama», Ramírez, Faico «el Grande», «La Camisona», Malena, «La Macarena», «La Churrúa»... Con todos éstos he pasado días enteros hablando, oyéndoles cantar y bailar y tomando copas.

—Esta ha sido su afición. ¿Y su profesión?

—Abogado. Mi violín de Ingres, la escultura y escribir.

Entre sus libros figura uno que titula «De toros». Y ahora precisamente está preparando otro para darle a la estampa, que se llamará «La espada de "Lagartijo"».

—¿Cuántos toros ha matado usted?

—Más de quinientos. Sin ser profesional.

—¿Dónde aprendió a torear?

—Sali toreando sin saber cómo. Antes era así. No como ahora, que se empieza matando becerritos.

—¿Se las entendió con toros grandes?

—De más de trescientos kilos. Las corridas más grandes que toreé fué en festivales, y como no me seguían los aficionados, pues tenía que enténdermelas yo solo. Después ya empezó a alternar conmigo, como aficionado también, Antonio Cañero, antes de hacerse profesional del caballo.

—¿Le llamaban, o se ofrecía usted?

—Me llamaban. Cuando me ofrecía era para torear yo solo. En mis tiempos de El Escorial, cada semana había encerrona en la Pla-



Año 1918. Plaza de Madrid. Julián Cañedo llega con la mano al morrillo de este toro, del duque de Tovar, con cuatro años cumplidos. Así mataba este «espontáneo»

JULIAN CAÑEDO

«HE MATADO MAS DE QUINIENTOS TOROS»

za. Me metía allí con dos toros y aquel día no trabajaba nadie en el pueblo.

—¿Y qué decían de usted los profesionales del toreo?

—Los toreros no dicen nunca nada, sobre todo cuando hay que emitir un juicio favorable. Mi mejor amigo en el toreo fué Belmonte, y directamente nunca me dijo nada. Y «Joselito», gran amigo también, menos.

—Y usted, ¿qué decía de ellos?

—Que eran dos grandes toreros. «Joselito», la perfección; por eso, quizá, llegase menos; bueno, no, es que el público ya estaba fasti-

diado de que todo lo hiciese tan bien; deseaba cogerle en algún fallo para desahogarse. Y el fallo llegó unas horas antes de lo de Talavera: quiso torear un toro en los medios de la Plaza de Madrid, porque se lo había brindado a un crítico que sostenía que a los toros había que torearlos en los medios; lo intentó, y anduvo un poquito atropellado. Y el público aprovechó el fallo para vengarse de una manera terrible. Aquella tarde es cuando yo le vi una mucca de desesperación. Al llegar a la barrera tiró la muleta con unas maneras que yo desconocía en José.

—Bien. ¿Y cuál fué su mayor heroicidad taurina, Cañedo?

—Heroicidades, heroicidades... Estar de espectador en una corrida, «rajarse» los matadores y saltar al ruedo para liquidarla. Ocurrió lo siguiente. En una ocasión, yendo de cacería por Sahagún de Campos, vimos que iba mucha gente por la carretera, porque la Plaza de toros está algo despegada de la población, y nos enteramos que había toros, y entramos. Pues bien, al segundo toro los toreros se negaron a seguir, y alguien pidió que bajase yo a la arena, lo que hice sin pensarlo. Y tuve que matar dos toros de respetable cornamenta. Entonces, el amigo que me acompañaba, un sastre famoso de Oviedo, gran cazador, que me llevaba ventaja matando codornices, cuando me sacaban a hombros, me gritaba: «¡Me has ganado la pelea! Yo he matado veintiséis co-



Plaza de toros de Avila. Año 1920. Julián Cañedo se encerró él solo con cuatro toros de Arribas, obteniendo un éxito clamoroso. «Para dar más realce y decencia al espectáculo, obligaba a la cuadrilla a vestir de luces»



En una de aquellas encerronas que con tanta frecuencia celebraba en El Es-
prial. Cañedo prepara para la muerte al toro. En segundo término, dispuesto
al quite, Manolo Belmonte

**"Un empresario llegó a ofrecerme
hasta cuatro mil duros por corrida"
Pero el autor del libro "De toros"
no llegó a vestir el traje de luces**

dominios, y tú, veinticuatro y dos
toros.

—¿Tuvo que lamentar percances
en su vida de «espontáneo»?

—Sólo tres cogidas. Una en el
brazo izquierdo en un pueblo, Col-
menar de Arroyo; otra, en el es-
paldado, en Gijón, y la tercera, en
Valencia. Muy poco para lo que yo
he danzado.

—¿Llevaba buena cuadrilla?

—Durante mucho tiempo llevé a
«El Sordo», «Magritas», «Rafaeli-
llo», «El Pito», hermano de «Ma-
gritas».

—¿Les mandaba en la Plaza?

—Claro. Para eso los llevaba. Y
yo que yo he sido muy tímido pa-
ra mandar a nadie.

—¿Qué le ha gustado más, el
flamenco o el toreo?

—Antes no costaba dinero el fla-
menco. Los artistas eran román-
ticos. Muchas noches me las he pa-
sado al lado de Antonio Chacón,
que era el mejor, y al final casi
me dejaba depositarle en el bolsi-
llo veinte duros para unos «cha-
cón». La cosa se liaba sin pensarlo.
Estaba yo en Los Gabrieles o en
Villa Rosa, entraba Chacón un
poco «puesto», porque era el hom-
bre que mejor sabía beber vino;
había ganado en una juerga un di-
nerrillo y se constituía él en seño-
río. Hoy ya se ha perdido aque-
lla grandeza de los «cantaos»; se
ha amanerado, como los toros, que
es derivado al gusto extranjero.
Lo que yo decía, que no haya estridencias
ni sobresaltos, para que todo el
mundo salga contento.

—Y usted, ¿cuándo quedó más
contento toreando?

—Satisfecho quedé pocas veces,
pero porque, en el fondo, yo no
concedía demasiada importan-

cia. Pero, eso sí, el torear es una
de las satisfacciones más grandes
que se pueden experimentar en la
vida, y eso que antes salían toros
muy opuestos a que se les torease,
ya que para mí es mucho más difi-
cil lidiar un toro malo que torear
un toro bueno. Para contestar a su
pregunta le diré que, por lo espe-
cial del caso, toreando en Madrid
con Antonio Cañero a beneficio de
no sé qué. Matamos cuatro toros
del duque de Tovar, y el segundo
mío salió muy bueno. Lo toreé
bien, lo entré a matar tres veces,
y las tres veces se puso el público
en pie; a la cuarta le metí toda la
espada por las agujas. Me dieron
las dos orejas y salí a hombros.

—¿Es cierto que usted fué el pri-
mero que cortó un rabo en la
Maestranza de Sevilla?

—Sí. Y siento no tener el docu-
mento que lo acredita a mano. Lo
tienen en el club taurino de Ovie-
do. Me lo dió García Armesto, or-
ganizador de aquella corrida be-
néfica.

—¿Qué hizo usted para merecer
tal galardón?



—Pues ponerme de acuerdo con
un toro de Pablo Romero y otro
de Nandín.

—Con tanto triunfo, ¿no recibió
usted ofertas para vestir el traje de
luces?

—En el ambiente que yo me crié
y viví era difícil; entonces estaba
mal mirado el torero. Idioteces de
la gente. Se le hacía mucho la con-
tra y había que luchar horrores
con la familia. Cuando pude ha-
cerlo, ya era viejo. Yo no sé por
qué creía entonces la gente que un
torero tenía que ser un golfo, y lo
grande es que yo no he tropezado
en un torero que fuese golfo ni
mala persona. Como le decía,
cuando pude vestir de luces ya me
había pasado la edad. Un empre-
sario llegó a ofrecerme hasta cua-
tro mil duros por actuación. Im-
posible. Mi madre podía conmigo.
Después, un empresario mejicano
me convenció, y cuando tenía ar-
regladas las cosas, mi padre se puso
sentimental y me venció.

—Don Julián, ¿qué es más difi-
cil, torear o cantar flamenco?

—Amigo mío, yo creo que can-
tar. En el toreo ayuda mucho el
toro, aunque parezca mentira, y
en el canto no ayuda nadie, al con-
trario, hay que ir al son con que
le tocan.

—Metido en juerga, ¿llegó a
cantar usted?



¿Así se mata? Y fué en la Plaza de
Madrid el año 1929, en un festival a
beneficio de la servidumbre del Aero
Club. Cañedo tumbaría de esta sober-
bia estocada al aleas que le corres-
pondió en suerte, «un toro con veinti-
cinco arrobas menos dos kilos»

«En el ambiente
que yo me crié y
viví era muy difi-
cil ser torero, por-
que estaba mal
mirado; idioteces
de la gente»

«Al segundo toro,
los toreros se «ra-
jaron»; pidió el
público que bajase
yo a la arena y
tuve que matar
dos toros de res-
table cornamenta»
(Fotos Hermes
hijo)

—Hombre, cantar, cantar, sí;
se me había pegado el canto bien,
pero mal. Es que yo he oído a la
mejor gente del canto español, el
flamenco que dicen ahora, no sé
por qué. Cuando vivía en Sevilla
iba mucho a La Barqueta, un sitio
con reservados para juergas, y por
las mañanas, al despuntar el alba,
pasaba Manuel Torres sobre un bo-
rrico, arrastrándole las piernas, a
correr liebres. Al pasar le decía
yo: «¡Eh, Manuel, pasa a tomar
una copa», y ya estábamos liados.
A Manuel le era muy difícil can-
tar, no se entregaba mientras no
cogía son, y como esto no solía
ocurrir hasta que llegaba la noche,
pues había que quedarse allí has-
ta que Manuel Torres no podía
más.

—¿Cómo relaciona usted el to-
reo y el canto?

—Únicamente que a los que he-
mos sido aficionados a los toros
nos ha gustado el canto. Eso sí, el
baile y el toreo tienen muchos mo-
vimientos que hay que meterle
gracia, salero, que es lo difícil.

—Bueno, don Julián, pues la
faena se ha rematado.

—¿Qué tal he quedado?

—Como en sus mejores tiempos.

—¡Bah!...

—Córteme la oreja...

SANTIAGO CORDOBA

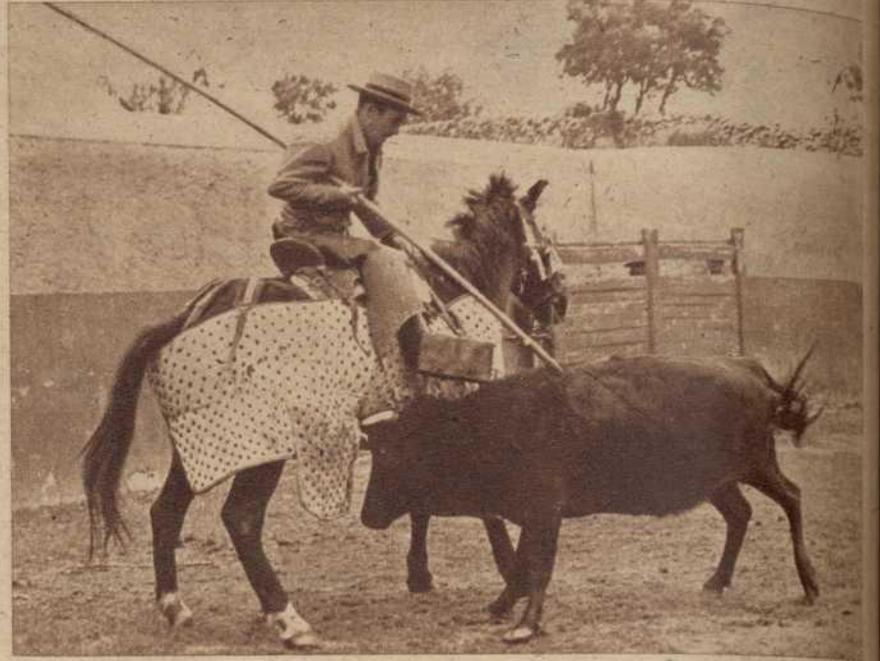


FIESTA EN «HERNANDINOS» (SALAMANCA) EN HONOR DE DISTINGUIDOS PERIODISTAS Y AFICIONADOS FRANCESES



Entre los invitados, figuraron los componentes de este grupo: M. Henry Dumoulin (hijo), periodista; el doctor don Luis Yunta; Mme. Dumoulin, profesora de cultura física; el torero francés Guy Bizet, el novillero sevillano «Palmeño» y don Antonio Barro

En primer lugar, se efectuó la retienta de algunas vacas, que dieron gran juego, como la que aparece en la foto, las que fueron colocadas en suerte y torreadas por Manuel García «Palmeño» y Guy Bizet



Mme. Marta Dumoulin toreó admirablemente, demostrando grandes conocimientos y valor ante las reses



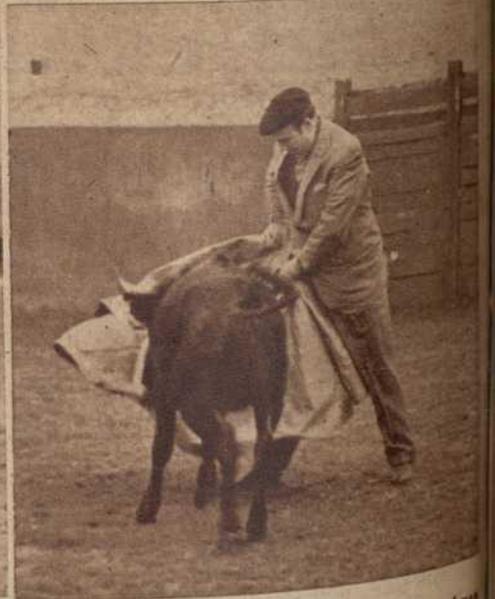
Marta Dumoulin llegando con la mano al morrillo y «atraeándose» de becerro «¡Très bien, madame!»



Manuel García («Palmeño») ejecutando un natural a una becerro probada después de la retienta



Henry Dumoulin en un valiente pase con la derecha



El abogado señor Barro rematando con buen estilo media verónica a una vaquilla

ANTONIO y MANUEL MACHADO

ANTONIO Machado, el gran poeta español contemporáneo, nació en Sevilla en el verano de 1875 y murió en Collioure (Francia) en la primavera de 1939. Entre el laconismo de estas dos fechas se encierra uno de los más bellos capítulos de nuestra poesía, y, sin duda, el primero de la lírica contemporánea.

Aunque en aquella Generación del 98 la gran empresa taurina estaba reservada para Manuel Machado por su poema «La Fiesta Nacional» (reproducido íntegro en los números 772 y 775 de nuestra Revista), no podíamos pasar por alto este extraordinario poema de su hermano Antonio, titulado «Del pasado efímero», si no de tema absolutamente taurino, sí —por sus alusiones y por la enorme importancia de su autor— dignísimo de figurar en nuestra antología semanal.

El gran escritor José María de Cossío, máxima autoridad en el terreno del toro, recogió siempre en sus antologías este poema de Antonio Machado, y explicó sobradamente

en el primer tomo de su obra «Los toros en la poesía castellana» (Madrid: C. I. A. P., 1931), ciertas reacciones del gran poeta andaluz contra algunos aspectos de aquella España que él conoció en su juventud, «aquella España que pasó y no ha sido».

Otro poema de alusiones taurinas, y muy importante también, es el célebre «Retrato», de Manuel Machado, que figuraba al frente de su libro «Alma» (1909), y que nosotros queremos reproducir aquí hermanado con el de Antonio, aunque se trate de un poema muy distinto —en realidad, casi de signo contrario— al de éste.

Sean quizá los versos más famosos de Manuel Machado esos en los que él confiesa —poéticamente, claro— que, antes que un tal poeta, hubiese deseado ser un buen banderillero.

En suma, dos buenos ejemplos de cómo un poema no ha de saturarse necesariamente de símbolos y elementos de la fiesta para alcanzar un auténtico clima taurino.

RAFAEL MONTESINOS



DEL PASADO EFIMERO

Este hombre del casino provinciano,
que vió a Carancha recibir un día,
tiene mustia la tez, el pelo cano,
ojos velados por melancolía;
bajo el bigote gris, labios de hastío,
y una triste expresión, que no es tristeza,
sino algo más y menos: el vacío
del mundo en la oquedad de su cabeza.
Aún luce de corinto terciopelo
chaqueta y pantalón abotinado
y un cordobés color de caramelo,
pulido y torneado.
Tres veces heredó; tres ha perdido
al monte su caudal: dos ha enviudado.
Sólo se anima ante el azar prohibido,
sobre el verde tapete reclinado,
o al evocar la tarde de un torero,
la suerte de un tahir, o si alguien cuenta
la hazaña de un gallardo bandolero,
o la proeza de un matón, sangrienta.
Bostezo de política banales
dictérios al Gobierno reaccionario,
y augura que vendrán los liberales,
cual torna la cigüeña al campanario.
Un poco labrador, del cielo aguarda
y al cielo teme; alguna vez suspira,
pensando en su olivar, y al cielo mira
con ojo inquieto, si la lluvia tarda.
Lo demás, taciturno, hipocondríaco,
prisionero en la Arcadia del presente,
le aburre; sólo el humo del tabaco
simula algunas sombras en su frente.
Este hombre no es de ayer ni es de mañana,
sino de nunca; de la cepa hispana
no es el fruto maduro ni podrido,
es una fruta vana
de aquella España que pasó y no ha sido,
esa que hoy tiene la cabeza cana.

ANTONIO MACHADO

◆ RETRATO ◆

*Esta es mi cara y ésta es mi alma; leed:
Unos ojos de hastío y una boca de sed...
Lo demás... Nada... Vida... Cosas... Lo que se sabe...
Calaveradas, amoríos... Nada grave.
Un poco de locura, un algo de poesía,
una gota del vino de la melancolía...
¿Vicios? Todos. Ninguno... Jugador, no lo he sido:
no gozo lo ganado ni siento lo perdido.
Bebo, por no negar mi tierra de Sevilla,
media docena de cañas de manzanilla.
Las mujeres —sin ser un Tenorio, jeso no!—
tengo una que me quiere, y otra a quien quiero yo.*

*Me acuso de no amar, sino muy vagamente,
una porción de cosas que encantan a la gente...
La agilidad, el tino, la gracia, la destreza;
más que la voluntad, la fuerza y la grandeza...
Mi elegancia es buscada, rebuscada. Prefiero
a lo helénico y puro, lo "chic" y lo torero.
Un destello de sol y una risa oportuna
amo más que las languideces de la luna.
Medio gitano y medio parisién —dice el vulgo—,
con Montmartre y con la Macarena comulgo...
Y antes que un tal poeta, mi deseo primero
hubiera sido ser un buen banderillero.*

*Es tarde... Voy de prisa por la vida. Y mi risa
es alegre, aunque no niego que llevo prisa.*

MANUEL MACHADO

La PEÑA TAURINA ISIDRO MARIN celebró una fiesta taurina en T U D E L A



Buen humor en el original desfile de «toreadoras» y aficionados al arte de Cúchares



Antes de que se abriera el portón de los sustos se consumieron ochenta kilos de sardinas

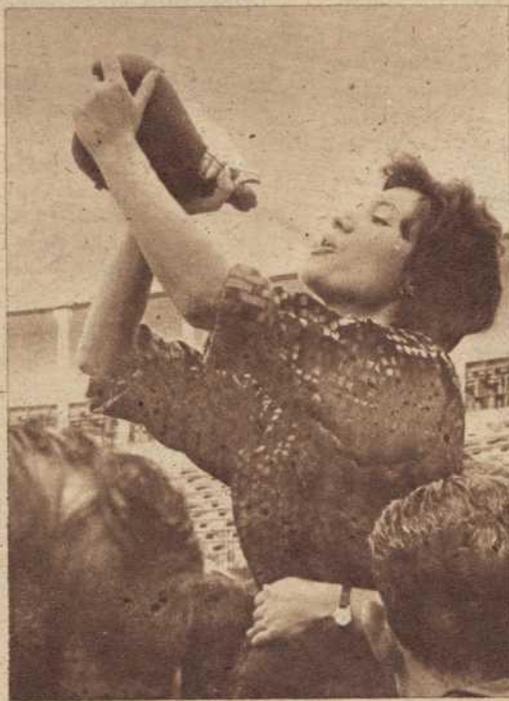
Invitados por la Peña Isidro Marín, de Tudela, nos trasladamos el pasado día 25 a la fértil ciudad de la ribera de Navarra para asistir a la fiesta taurina que anualmente se celebra en la Plaza de toros. Concurrieron representaciones de la Peña Taurina de Soria y el Club Manolo Vázquez, de Zaragoza; el Club Taurino de Pamplona y los numerosos socios que componen la Peña organizadora.

Por la mañana, y después del almuerzo, se hizo la marca de algunas becerras de la ganadería de don Victoriano Amigot, que resultaron muy bravas, siendo toreadas al ser desplazadas por el valiente matador de toros navarro Isidro Marín y los novilleros Jesús Zúñiga, Ramón Monasterio y Emilio García, que fueron ovacionados en sus distintas intervenciones.

A la hora de comer se sirvieron los consabidos «calderetes», amenizados por una «charanga» musical.

Torearon varias señoritas zaragozanas y navarras.

Santiago Iturria, presidente del Club Taurino de Pamplona, se desvivió en todo momento para hacer más agradable la fiesta, muy bien secundado por la directiva de la Peña Isidro Marín.



Y como a las sardinas les «va» bien el tinto, las chicas aprenden a manejar la bota



Dos señoritas del Club Taurino Manolo Vázquez, de Zaragoza, luciendo sus habilidades



Así torea Patro y no presume. ¿Cuántos con menos motivos toman la alternativa?



Isidro Marín toreando una becerria (Fotos J. Gómez)

—En esta Plaza han actuado los mejores toreros de la presente época: Bombita, Joselito, Belmonte, Márquez, Marcial, Sánchez Mejías, Ortega...

—Y Granero.

—¡Es verdad! Aunque sólo vino un día, toreó mucho, y muy requetebién, en una de las tientas que yo llamaba «a lo grande», porque se probaron más de sesenta utreras. Claro que el día daba entonces mucho de sí; estábamos a primeros de junio del año..., sí, 1921... ¡No puede ser otro! Medio Madrid se descolgó aquí, en un sinfín de automóviles, todos con el completo *echao*. De Colmenar también acudió mucho personal en coches, en carros y a caballo. Y de Chozas..., ¡eche *usté!* Desde este mismo tendido en que nos encontramos, se veía venir el hormiguero de la gente, a campo traviesa. Yo me acordaba de cuando hubo que desistir de tentar en Los Linares, por el mucho público que acudía al busmo de la faena, aprovechando la facilidad de los trenes y dándose luego un paseito desde Villalba. En los primeros años de *El Soto* nos parecía estar en la gloria, pero, andandó el tiempo, se volvió a poner el asunto *mú complicaó*, especialmente a la hora del condumio... ¡Qué malos ratos pasaba tu padre, viendo que no se podía atender, en aquel

Cuentos del viejo mayoral

"GRANERO, en El Soto, por única vez"

trance, a sus compromisos como era debido! Durante la tiente en sí, la cosa iba tal cual, porque los invitados entraban al palco por el cuarto de los cencerros y se aposentaban allí o se desparramaban luego por el tendido y aun por la finca. Y la gente que iba «por afición», se colocaba en pie detrás de las filas del tendido y en el *enlosao* del pasillo de encajonar. En fin..., ¡qué te voy a decir que no estés tu *cansao* de saber?

—Cuéntame qué hizo Granero...

—Pues, ya te digo, torear muy ricamente, aunque en honor a la verdad hay que aclarar que toreó a las vacas como si fueran toros, es decir, que se lució muchísimo, pero no hizo la tiente como Magrillas, como *El Sordo*, como don Julián Cañedo, que torear en estos casos lo *estrictamente* necesario para fijar a la vaca, sin castigarla, sin molestarla, en una especie de gracioso juego, que parece tan fácil y que tiene su *intríngrulis*, pues exige mucha maña y mucho oficio, es decir, haber asistido a miles de tientas... ¡Cómo agradece el ganadero, y los buenos aficionados que van a ver a las vacas, ese modo de ponerlas en suerte en el sitio preciso, con medio lance, con un cuarto de lance y, a veces, sin lance ninguno, sino solamente con una *pasaita*, dándose ver, de burladero a burladero! Granero estaba empezando y todavía no hacía más que regularmente esta especie de escamoteo del toreo... ¡Te acuerdas del pobre Manolo? Yo parece que le estoy viendo, tan educadito, tan modosito, tan callado, tan infeliz... De todos los toreros que han muerto en las astas del toro se ha dicho después que barruntaban su negro sino y que por eso tenían el aire triste... ¡Bobadas! Si lo viesen así de claro, se hubieran retirado antes y con tiempo. Granero tenía una sonrisa tristonera, y tanto más triste cuanto más ancha quería ser; pero esto podía responder a muchas causas o quién sabe si a ninguna... A lo mejor lo que le entristecía era tocar el violín, y no lo digo a humo de pajas, pues a mí *me se saltan* las lágrimas cuando se le oigo tocar a algún buen artista. En fin, estas son cavilaciones mías, sin mayor importancia, y como serán tontunas, *haste* cuenta de que no he dicho na. Aquel día Granero se presentó en *El Soto* vestido de... violinista; quiero decir que no parecía



un torero. Llevaba botitas de elástico, *recolorás* y puntiagudas; traje flamante, de alpaca negra, con americana bien cumplida y pantalón *estrechujó*; gorrita de cuadros blancos y negros; camisa de señorito, aunque sin corbata, y un gran pañuelo blanco en el bolsillo de respeto. Por cierto que, a última hora, toda su vestimenta quedó bastante *ajeá* a causa de un *champlazo* que cayó cuando faltaba una docena escasa de novillas que tentar. El día amaneció magnífico; pero a eso de media mañana empezaron a salir, no se sabe de dónde, unas nubes como grandes copos de algodón, *redondeás* por el contorno, con los bordes, muy blancos y el corazón oscuro. Estas nubes se fueron juntando unas con otras, hasta que consiguieron tapar todo el azul del cielo. Hacía un calor disparatado, por lo cual todos los síntomas eran de que el día no iba a acabar sin tormenta. El toque estaba en saber si daría treguas o no para acabar la tiente, porque después ya sería otra cosa. Por eso, cada vez que salía una vaca superior —y cuenta que hubo muchas aquel día—, cuando Granero cogía la muleta y la varita que representaba el estoque para hacer una faena completísima, que empezaba con el pase de la muerte, seguía con los cuatro o cinco naturales y el de pecho, los pases por alto, los de trinchera, los molinetes y los adornos de rigor, a mí me llevaban los demonios, y no porque no disfrutase viendo aquella clase soberbia de toreo, sino porque comprendía que nos iba a coger el toro, o sea, el tormentazo. En *efezto*, sobre las dos de la tarde el cielo se volvió cárdeno oscuro y hacia El Moral se vieron las primeras *culebrillas*. De allí a poco empezamos a oír el bramido de los truenos, que barbeaban las laderas de *El Hueco de San Blas* sin encontrar la salida. En vista del aparato con que venía el *nublao*, la gente mas *temida* buscó refugio en la casa, o al menos se puso bajo *techoo*. Pero otros señores, como don Gregorio Corrochano, se desojaban mirando al cielo, pues encontraban muy interesante el *espeztáculo*, al que calificaban de grandioso. Tanta impresión le hizo al famoso periodista, que en alguna reseña trajo después a colación aquella tormenta tan aparatosa, la cual al principio nos parecía que iba a ser seca simplemente. Sin embargo, media hora después de los primeros relámpagos, una luz enfermiza y siniestra bañaba todas las cosas; se levantaron dos o tres *polvareas* en el piso, *mú removio*, de la plaza y en la carretera; vino el fuerte olor a tierra mojada y cayeron unos goterones sueltos del tamaño de un duro durante cinco minutos. Luego se quedó la *azmósfera encalmá* durante un ratito, y de pronto, como si obedecieran a una voz de mando, las nubes dijeron «¡agua va!», y durante tres cuartos de hora, más o menos, cayó el *universal*. El señorito dispuso que inmediatamente se sirviera la comida para ganar tiempo, y aunque él no pensase tomar, como siempre, más que alguna fruslería, animaba a los demás a saciar el

hambre, y trató de acomodar bien a las personas de mayor cumplido, las cuales se habían guarecido en muchos lugares distintos del comedor, y cuando él las invitaba a ir hacia allá para coger sitio, le miraban sonriendo de cierta manera, como si le dijeran: «Ya no hay caso.» En *efezto*, los que se habían convidado a sí mismos ocupaban con anticipación todas las mejores posiciones, por si las moscas... ¡Aquello fué la *vorágine!* Afortunadamente, nadie se quedó con gana, pero hubo que comer de cualquier modo. Unos en el portal, otros en la cocina, muchos en la casilla de los vaqueros, varios en las alcobas de la casa del guarda. Mientras tanto, tu padre dirigía el trabajo de los vaqueros, y hubo algunos voluntarios para echar fuera el agua de la plaza por las puertas o por los mechinales de la tapia con unas cuantas escobas hechas de prisa y corriendó. Y como tras de la *tempesta* viene la calma, cuando al fin se sirvió el café en aquella trabajosa comida, salió el sol más rozagante que nunca, barriendo totalmente el cielo de nubes. Nunca ha estado *El Soto* más bonito que en aquella ocasión; parecía que estrenábamos paisaje. Sobre todo, la sierra se presentaba con una variedad de colores *disforme*, y los árboles, tan *acicalaos* como si fueran a salir de paseo.

—Mira, Manolo —le dijo al señorito—, con tres o cuatro toreros que se han ofrecido voluntariamente vamos a echar fuera las once vacas que nos quedan. A ti no te digo nada, ni a los demás diestros tampoco. Haced lo que queráis, pues el piso está infame.

Granero bajó a la plaza y empezó a tantear el estado del suelo, haciendo mohines de desagrado. No nos llegaba la camisa al cuerpo, pues de haberse retirado él después de la *probatúra* es más que probable que la *función* se hubiera suspendido definitivamente. Pero como era un hombre de pundonor, se sobrepuso y dijo enérgicamente:

—¡Venga la primera!

¡Con qué gusto alcé yo el picaporte de la puerta del chiquero! A aquella novilla la toreó distanciando, con hartos melindres, con mucho cuidadito para sortear los charcos. Entonces, *El Broncista*, que era aquel día el tentador, tuvo una buena ocurrencia:

—No te andes con remilgos, muchacho. Tarde o temprano te vas a rebozar en barro. Así que, para tu comodidad, cuanto antes sea, mejor. Cierra los ojos y manos a la obra.

Manolo se rió de buena gana y obedeció el consejo del picador. Por una sola vez, fué éste quien hizo el mejor quite de la tarde. A Granero, al terminar, le llegaban las cazarrías al cogote, pero se mostraba satisfechísimo como el que más de que al fin se hubiera podido dar remate a la faena. Afortunadamente, sin el menor percance.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

(Apunte de Antonio Casero.)

DESDE LIMA LA QUINTA CORRIDA DE LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS



Las cuadrillas hicieron el paseo montera en mano, en señal de duelo por la muerte del ilustre limeño don Pancho Graña, doctor en Medicina y un gran aficionado



Antonio Bienvenida lanceando a su primero

QUINTA corrida de feria y las localidades se volvieron a agotar. Un éxito comercial de esta feria, como hacía muchísimos años no se veía en Lima.

Después del paseo de las cuadrillas, éstas permanecen descubiertas mientras el clarín toca silencio en homenaje al eminente doctor Francisco Graña, gran taurino peruano, recientemente fallecido.

Primeramente se anunció para esta corrida la lidia de seis toros españoles de la ganadería de don Juan Belmonte, pero al llegar éstos a Lima y ser revisados por la autoridad del Ri-

mac, ésta rechazó tres de los toros por falta de trapío y peso. Ello hizo que fueran reemplazados por tres pupilos de *Las Salinas*, de los señores Dapello, que tanto cartel tienen en Lima por su bravura y nobleza.

Los tres toros de Belmonte fueron bravos, manejables y no ofrecieron ninguna dificultad en su lidia. Los de *Las Salinas* fueron tres bellos ejemplares, cómodos de cabeza, bravos y nobles y fáciles para los matadores, ya que a dos de ellos les cortaron las orejas y fueron muy ovacionados en el arrastre.

Bienvenida, de celeste y oro, torea

muy bien de capa a su primer enemigo, por lo que es ovacionado. El bicho acude pronto a los piqueros y se aplauden un bello quite de Bienvenida y otro magistral, a la verónica, de Ordóñez. El público aclama a Ordóñez y éste tiene que saludar desde los medios montera en mano. Coge los palos Bienvenida y deja dos pares que se ovacionan. Brinda al público y realiza una bella faena de muleta, muy suave, muy torera, que el público jalea con entusiasmo. Desgraciadamente, con la espada no acierta Antonio. Ovación.

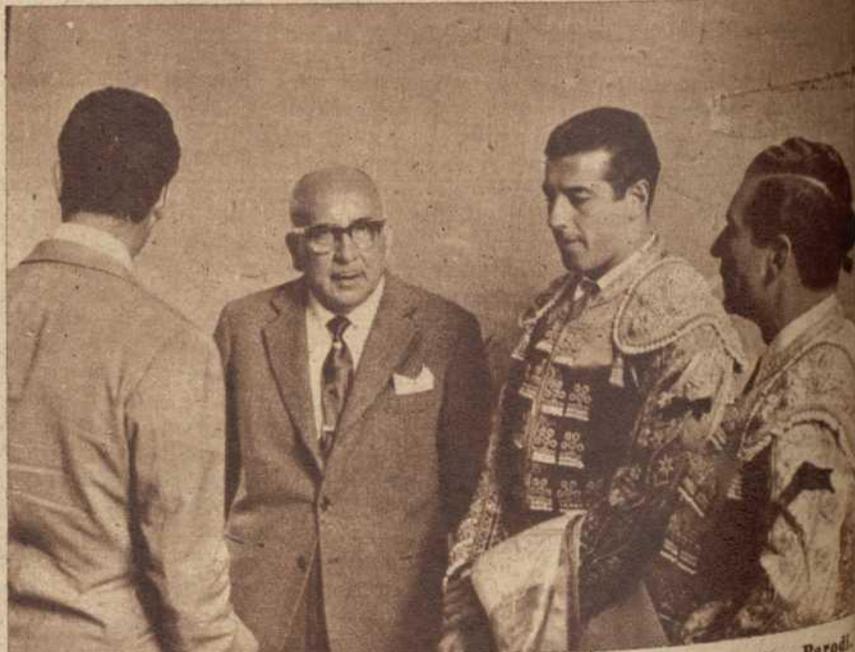
En su segundo se formó una bron-

ca grande en el tercio de varas, pues uno de los piqueros dejó la arandela debajo de la piel del toro. El público protesta en forma grande y ya toda la lidia de este toro transcurre en un ambiente caldeado, por lo cual no se aprecian las finas maneras con que Antonio lidia a su enemigo, al cual torea con mucho valor. Deja media delantera y se echa el toro, ovacionándose al espada.

Ordóñez toreó a la verónica en forma magistral. Se luce en los quites y con la muleta realiza una bella y valiente faena que el público aplaude. Mata rápido y oye una gran ova-



Antonio Bienvenida pasando de muleta



En el patio de caballos conversan Bienvenida y Ordóñez con el señor Parodi. De espaldas, en la foto, Pepe Dominguín

Con toros de Belmonte y "Las Salinas" alternaron Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y "Chicuelo II"

A Ordóñez le concedieron dos orejas, y a "Chicuelo II", otras dos y un rabo

que corresponde desde el tercio. En su segundo la faena fué más completa, y tanto su toreo al nate como sus pases con la derecha, como otros adornados y bellos que ejecuta el de Ronda al son de la música, fueron enormes por lo valientes y artísticos. La faena corona con una gran estocada tumba a su enemigo sin puntilla. En ovación, las dos orejas, vuelva al ruedo y salida a los medios. "Chicuelo II" salió a jugarse el tipo de los dos maestros y nos asustó toda tarde con sus alardes de valor, que sus dos faenas las contemplamos en pie. En ambas abunda el valor y el buen toreo. En nin-

gún momento se atropelló y sus pases fueron ceñidísimos. Toreó en ambos toros con la izquierda en forma asombrosa y sus remates con los de pecho fueron enormes. Torear más cerca es imposible. El público lo aclamó, y si no cortó las orejas de su primero fué por mala suerte con la espada. En cambio, en su segundo agarró un estoconazo enorme, que tumbó al bravo pupilo de *Las Salinas* sin puntilla, cortando las dos orejas y el rabo de su enemigo. Con ellos da dos vueltas al ruedo y sale a hombros hasta la calle. Una gran tarde de *Chicuelo II*, a quien tanto quiere el público de Lima.

Picando, Antonio Torres y el nacio-



"Chicuelo II" en su faena de muleta al sexto toro, del que le concedieron las orejas y el rabo



Ordóñez y "Chicuelo II" con los trofeos que les concedieron (Fotos H.)



Un pase de pecho de Antonio Ordóñez

nal Bastos. Con los palos, *Limeño* y Manolo López. Y bregando en forma notable, Antonio Luque Gago, quien en esta feria ha salido en las cinco corridas y ha lidiado los seis toros en cada tarde, siendo siempre ovacionado por su inteligencia y tino en la brega.

H. PARODI

CORRIDA EXTRAORDINARIA

El domingo día 1 de noviembre, corrida extraordinaria, organizada por Fernando Gago. Cartel: *Chicuelo II*, Segura y Puerta, con toros de La Pauca. En esa corrida le será entregado a Luis Segura, triunfador de la feria, el Escapulario de Oro y el trofeo del Círculo Francisco Pizarro.

HABLAN LOS MATADORES

El cronista limeño *Luisiyo* recoge así la opinión de los matadores de la quinta corrida:

«Sólo un antiguo amigo, un buen aficionado, acompañaba a Antonio Bienvenida en su departamento del Bolívar, después de la corrida de ayer. Antonio, gentilmente, hace un aparte y nos dice:

—Ha sido una pena que mi primer toro se viniera abajo sin dejarme redondear la faena que quería dar en Lima a este público que tanto me quiere y que yo tanto quiero. Pero, desgraciadamente, no he tenido suerte con mi lote de toros. Con ninguno me pude acomodar.

—¿Había toreado reses de Belmonte en España?

—Como matador, no los he toreado nunca. Sólo recuerdo haberlo hecho una vez como novillero y... ¡tengo dieciocho años de alternativa!

Al despedirnos, Bienvenida nos encarga un saludo para los aficionados y que expresemos su agradecimiento por la acogida que siempre le han dispensado. Le preguntamos si hay posibilidad de que integre el cartel de alguna de las corridas extraordinarias que se comentan, y nos dice con dejo de amargura:

—Creo que para mí no hay sitio.

—¡Mejor suerte, *Torero de Lima!*

Antonio Ordóñez, de común tan parco para opinar sobre sus actuaciones después de las corridas, esta vez se explayó algo más —no mucho, por cierto—, pero lo necesario para hacer llegar a los lectores su impresión sobre su labor en la tarde de ayer.

—¿Qué me dice de su labor esta tarde?

—Que he estado por encima de mis toros. Mi primero fué difícilísimo y mi segundo fué inferior.

—¿Qué me dice del ganado de Belmonte?

—En mis años de torero, creo haber lidiado sólo un toro de Belmonte. Pero estimo que los lidiados hoy han sufrido las consecuencias del viaje.

—¿Posibilidades de otra corrida?

—Aún no lo sé. Pero, por si ha sido mi última, quiero que la afición limeña reciba un saludo afectuoso y tenga la certeza de que siempre he tratado de agradarla, aunque los toros no me han ayudado a veces.

¡Qué lo veamos otra vez, pero con los toros que lo ayuden!

En el departamento de *Chicuelo II* se tejian comentarios sobre la posibilidad de una segunda corrida extraordinaria de la que formaría parte el diestro.

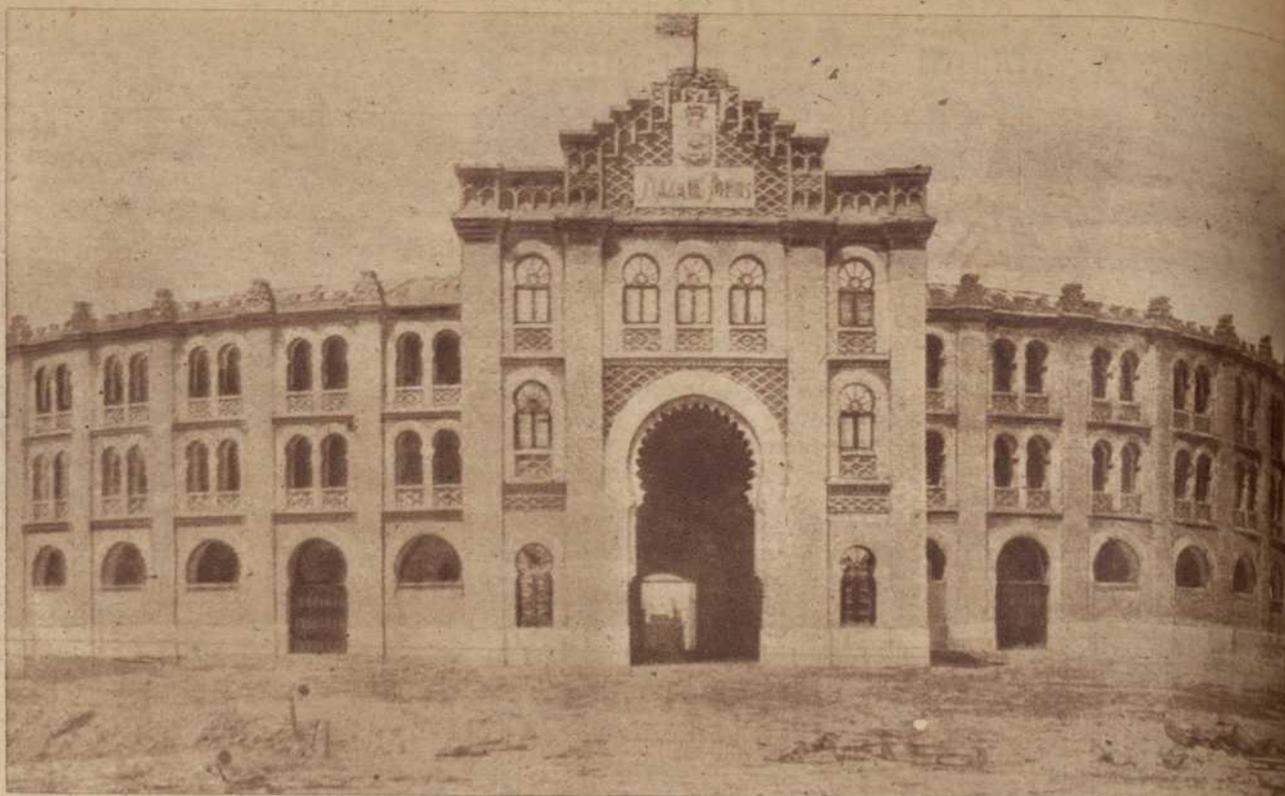
—Estoy contento sólo a medias —nos dice—, por no haber tenido suerte al matar a mi primer toro. Pero, por otro lado, debo sentirme halagado de que el público haya estado justo conmigo en mis toros. Claro que la buena estrella me acompañó, ya que mis dos toros han sido buenos. A mi primer toro lo toreé muy a gusto, y el segundo fué muy bueno. Lo único que me molestó fué el aire, que no me permitió torear con comodidad. Pero fué un buen toro.

Abandonamos el departamento y escuchamos que posiblemente el cartel de la segunda extraordinaria lo formarían *Chicuelo II*, triunfador de ayer; Segura, triunfador de la temporada, y el diestro nacional Humberto Valle, con toros de Yéncala.

Veremos, amigos...»

HABRA quien suponga de irónica la edificación de un estupendo Palacio de los Deportes en el solar que resultó al demoler la Plaza de toros que tuvo en aquel espacio su existencia desde el 4 de septiembre del año 1874, día de su inauguración, en que se lidiaron dos toros de cada una de las ganaderías del duque de Veragua, de García Puente y de don Carlos Navarro, y uno de don Antonio Hernández, don Ildefonso Núñez de Prado, don Anastasio Martín y otro de don Antonio Miura, que fueron estoqueados por los espadas cordobeses Manuel Fuentes, «Bocanegra»; Rafael Molina Sánchez, «Lagartijo»; Francisco Arjona Reyes, «Currito», de Sevilla; Salvador Sánchez Poverano, «Frascuelo», de Churriana (Granada); José Lara, «Chicorro», de Algeciras, que, por cierto, cortó la primera oreja en esa Plaza, el 29 de octubre de 1876, práctica que no se llegó a merecer hasta que Vicente Pastor consiguió la segunda, treinta y cuatro años después, en 1910 —detrás, el diluvio—; José Machío, de Sevilla, y Angel Fernández, de Valdemoro (Madrid).

El cerrojazo aconteció el 14 de octubre de 1934 —tuvo vida, por tanto, setecientos veintiún meses y diez días—, con otra gran corrida como despedida del inmueble, que se anunció para el día 7, una semana antes, y hubo de aplazarse por motivo de una huelga revolucionaria, que obligó a suspender la fiesta hasta el mencionado día 14. En esta corrida, don Antonio Cañero, que rejoneaba el primer toro del ganadero señor Martín, fué alcanzado por la res, sin daño alguno, pero sí lastimada la cabalgadura. Al torear de muleta, pie a tierra, volvió a ser cogido y herido el caballero en la región abdominal, a quien correspondió ser el último ingresado en aquella enfermería. El bicho fué retirado del redondel. En lidia ordinaria se torearon seis toros de don Antonio Sánchez, antes Trespalacios, por Marcial Lalanda, que cortó la oreja del cuarto toro; Joaquín Rodríguez, «Cagancho», que igual suerte tuvo en el segundo cornúpeto, y Rafael Vega de los Reyes, «Gitánillo de Triana II», que no acertó con el éxito. A petición del respetable, y a guisa de jota del espectáculo, se lidió el otro novillo anunciado para el señor Cañero. Picaron a este octavo bovino los hermanos



¿IRONIA? DE LA PLAZA VIEJA AL PALACIO DE LOS DEPORTES

Atienza, banderillaron Cadenas y el «Boni», y Marcial lo mató lucidamente, previo brindis a don Gregorio Corrochano. Lalanda salió a hombros de los aficionados, mientras lucían en el ruedo los aparatos eléctricos, que hubo necesidad de encender en aquella larga y última corrida.

La titulada de la carretera de Aragón era sólo capaz para trece mil once aficionados de pago, que se supuso al construirla lo necesario en relación con la capitalidad del Madrid, no de ayer, sino de anteanteayer. Era pequeña, pero fué, por sus frecuentes acontecimientos, de tamaño colosal para la fiesta, porque por su ruedo desfilaron toreros notables en la historia —si es

verdad que existe— del toreo. Sin ir más allá: «Guerrita», Mazzantini, «Espartero», «Reverte», «Algabeño», Fuentes, los «Bombita», «Machaquito», Rafael el Gallo, Vicente Pastor, «Joselito» y Juan Belmonte. Desaparecidos estós insuperables lidiadores, de los que, gracias a Dios, viven su vejez tres de ellos, la fiesta aún estuvo sostenida por Marcial, con su «eres el más grande»; Domingo Ortega, Manolito Bienvenida († 31-8-38) y muy pocas figuras más que acreditaron con sus hazañas de competencias mano a mano la sabiduría y el valor, la ciencia con el arte.

Por todo ello, merece el derruido edificio la denominación de Gloria del

Toreo. La sangre de muchos le dieron el tinte rojizo de un rostro con vejez.

Cuando la bandera principal, guada y roja, izada sobre el nuevo gran palacio, penetre hacia el interior empujada por el viento, ya no será pesadilla de aquellos aficionados que presagiaban tal acontecimiento con lluvia sobre los ocupantes de los tendidos y deslucimiento de los espadas.

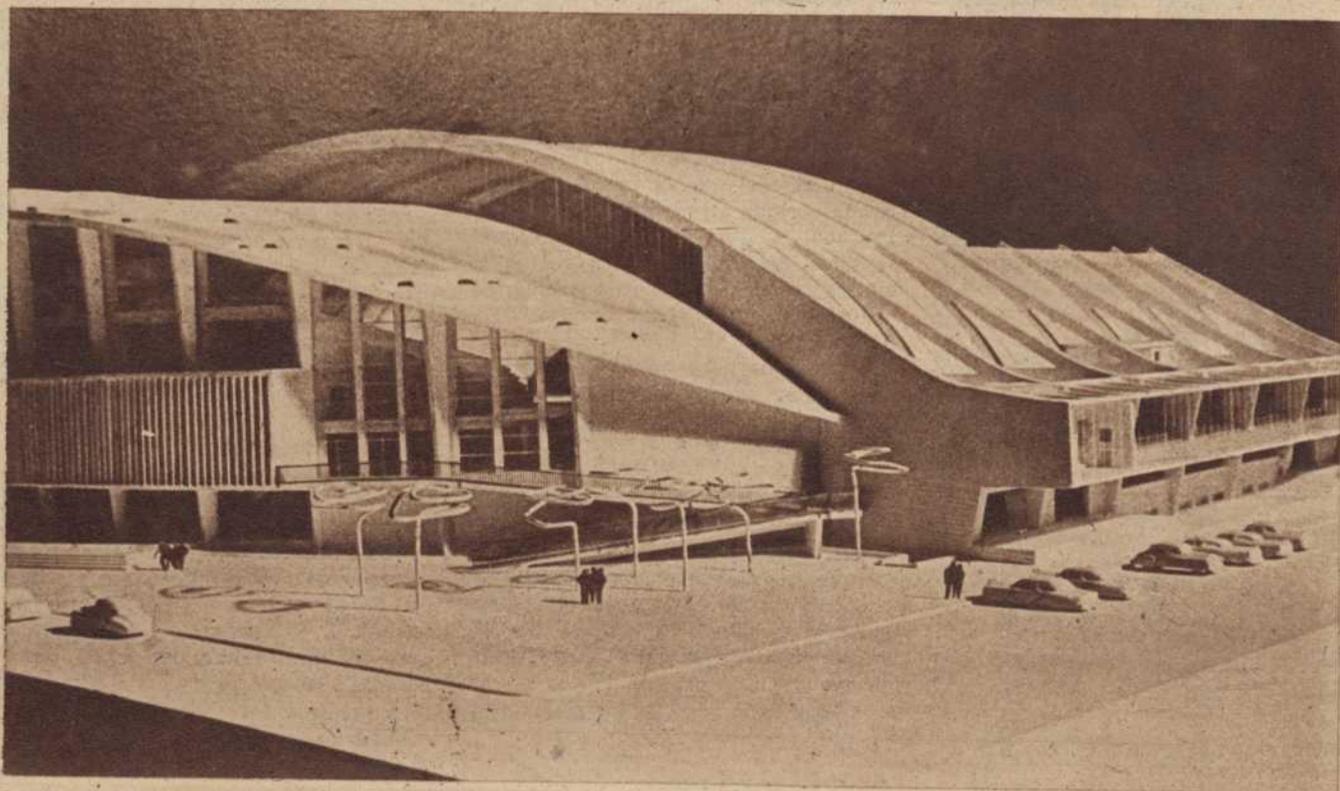
Con su derribo llegó la decadencia de las corridas. Los deportes, con el fútbol a la cabeza empezaron a restar afición a la sin par fiesta de los toros, y aunque ambas distracciones son compatibles, por su parte, la mayoría de los profesionales taurómacos echaron mano de toda clase de habilidades en busca de rápidas fortunas con la más cómoda manera de aminorar el riesgo. A más ventajas, menos dificultades.

Lógica consecuencia el resultado que dió un auténtico triunfo a los juegos ágiles que imperaron sobre el dominio del hombre ante la fiera —se veía venir, a pesar de que en la Monumental de las Ventas se da capacidad para 22.286 espectadores, ya no se puede escribir aficionados, porque, digase lo que se quiera, no se siente la pasión que antaño—, y ahora, donde hubo solera española, se impondrá un verdadero internacionalismo de admiradores deportivos.

No existió tal ironía con la sustitución de la Plaza de toros de la carretera de Aragón por el flamante edificio para los deportes, como tampoco la habrá la fecha que la de las Ventas se vea convertida en una grandiosa piscina y se precise un nuevo coso torerino posible para cien mil turistas, «toristas».

Con permiso, «¡m'aque pierda el Beti!»

VOLTERETA





Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA DECLINA

MADRID, «NUMERO UNO»

Pasada la fecha de Todos los Santos, el ruedo de las Ventas se dedica a la invernada, a las fiestas benéficas —de las que la más importante se celebrará el sábado, y de la que damos amplia cuenta en nuestras páginas— y a las añoranzas de las cercanías... —cercanas, porque el tiempo vuela— fiestas de San Isidro de 1960.

¿Ustedes creen que ya nos ha estropeado el frío el caletre? Pues no, amigos. Decimos que, aunque nosotros iniciemos con mucha madrugada el tema de los Isidros, don Livinio Stuiick se nos ha anticipado y ya ha empezado a llenar su papel cuadrado de nombres de ganaderos.

¿Qué nombres? Pues... los habituales. Todos ellos prestigiosos y dignos de la categoría que tienen y se les reconoce, pero sin validas audaces a nombres supercarteleros que están en el ánimo de todos los aficionados. ¿Que concretemos? Concretaremos los que van a venir, más o menos, y por eliminación se deduce con facilidad los que faltan.

Andaluces: Tassara, Pablo Romero y Urquijo-Mufube.

Centro: Pinohermoso, Oliveira y Pizarral de Casa Tejada.

Salamanca: Antonio y Alipio Pérez Tabernero, Cobeleda, Galache, Atanasio y Bernabé Fernández y, posiblemente, García Grande. En conjunto, unas doce corridas. También el número depende de como caigan las pesas allá por el mes de abril.

Mientras tanto llegan aquellas fechas, en los corrales de las Ventas se ha hecho un sacrificio de reses poco útiles para la lidia, y se han vuelto las demás a los pastos de la empresa para tenerlos a punto para el año que viene. Porque el año viene de miedo en cuanto a pastos, y sólo con hierba van a estar los toros fenomenales para las corridas de primavera.

Por lo que se refiere a Vista Alegre —que este año ha estado más bien a la expectativa de que terminen las obras del metro a Carabanchel—, se rumorea que no ha dado por terminada su temporada y que tal vez una empresa que no es la de Domingo y sus hermanos organice una corrida de toros para mediados de

mes. Allá veremos lo que pasa en la «chata».

CASTELLON TODAVIA

Para el próximo domingo día 8 se ha organizado en Castellón de la Plana una novillada con picadores, para la que se cuenta con ganado de Manuel Arranz, siendo los matadores «El Pío», Rodríguez Caro y Rufino Millán.

Al mismo tiempo que Castellón prolonga así su temporada, al amparo de la turística dulzura del clima mediterráneo, se ocupa también de organizar las corridas de la Magdalena, que —como es sabido— casi abren el calendario taurino de España. Han empezado los tanteos de toreros de interés, y uno de los primeros en ponerse al habla ha sido César Girón, que, por lo visto, quiere hacer una activa temporada.

LA LINEA, BENEFICA

El gobernador militar del Campo de Gibraltar ha organizado para el domingo un festival benéfico en La Línea, lleno de interés. Se lidiarán siete novillos —seis de José Escobar y uno de Lisardo Sánchez— para los diestros Manolo González, cuya vuelta para el año que viene se comenta mucho, lo mismo que una anemia que dicen ha contraído por ponerse en línea para caber dentro del traje de luces; «Chicuelo II», Victoriano Valencia, José Trinciera, «Mondelío», Miguel Campos y «Limeño». No se puede negar que el cartel tiene alicientes como para coger el tren..., aunque sea ese tren de Algeciras, que descarrila tantas veces.

TOLEDO, CICLO-TAURINA

Eso de Bahamontes ha revolucionado a la imperial ciudad, y por eso, en el festival pró la Navidad del Pobre —que se celebra el domingo—, se ha decidido la participación del «Aguila» y de su paisano deportista Exuperancio —por mal noble, Fred— Galiana. Entre los dos lidiarán un novillo, y los toledanos verán qué tal sale la cosa; por aplausos no ha de quedar.

La parte «profesional» del festejo la constituye la lidia por parte de Pablo Lozano, Gregorio Sánchez, «Solanito», Curro Girón y Fermín Murillo de unos novillotes del conde de Mayalde. También actuará la rejoneadora Gina María, para que no falte el número del «caballito».

CONFERENCIA DEL CONDE DE COLOMBI



En la Casa de Córdoba dió una conferencia, sobre el tema «Toreros cordobeses», el conde de Colombi (Foto Cervera)

EL FESTIVAL DEL CLUB TAURINO DE CASTELLON



El Club Taurino de Castellón de la Plana organiza todos los años un espectáculo para la presentación de noveles. En la foto aparece una comisión de la Junta directiva, desplazada a la ganadería de Badal, antes Lozano, para la contratación de las reses (Foto Tiradó)

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia) de 195...

Firma,

España, Iberoamérica Filipinas y Portugal	Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico	Demás países
Trimestre 70,-	96,-	83,-
Semestre 140,-	192,-	165,-
Año 280,-	384,-	332,-

RUEDOS LEJANOS

Gran corrida extraordinaria en Lima. Luis Segura triunfó y fué cogido. Ganó el Trofeo Francisco Pizarro. - Diego Puerta cortó orejas y salió a hombros en Acho.

PERU

OREJAS Y COGIDA DE LUIS SEGURA. DIEGO PUERTA SALIÓ A HOMBROS

En Lima, el Día de Todos los Santos, se llenó completamente una vez más la Plaza de Acho con motivo de la corrida extraordinaria en la cual se hizo entrega del Escapulario de Oro, trofeo de la feria, a Luis Segura, en medio de una gran ovación, después de dar éste la vuelta al ruedo y salir a los medios.

Se lidiaron seis toros de la ganadería peruana de Pauca. Tres fueron bravos, a uno se le dió la vuelta al ruedo, dos cumplieron y uno fué encerrado por manso, que fué sustituido por otro, muy difícil y peligroso, que cogió a Segura.

Chicuelo II realizó faenas valientes y variadas, escuchó música y fué ovacionado. Como no tuvo suerte a la hora de matar, perdió las orejas en sus dos enemigos. Sustituyó a Segura y en una faena de alio mató rápido. Palmas.

Segura, triunfador de la feria, hizo a su primero una faena asombrosa y valiente, muy torera y artística. Música. El público, en pie, aclamó al maestro, que dió seis pases de pecho con la izquierda asombrosos, en faena inenarrable. Pinchazo y una entera corta. Dos orejas y dos vueltas al ruedo en medio de aclamaciones. En el segundo, Segura realizó una difícil faena, muy valiente, con buenos derechazos. Fué cogido en este toro en forma aparatosa y sufrió un puntazo profundo en la nalga derecha. Fué llevado a la enfermería, donde se le practicó la cura de urgencia, y luego fué trasladado a su hotel. Aunque su estado no es de cuidado, no podrá emprender mañana viaje de regreso a Madrid. Luis Segura ganó también el Trofeo Francisco Pizarro, del club taurino del mismo nombre.

Puerta consiguió ligar una gran faena en su primer enemigo, con bonitos pases, derrochando arte y valor. Música. Buena estocada a la hora de la muerte, que le valió las dos orejas y dos vueltas al ruedo. En el último de la tarde realizó una faena con la izquierda, seguida de pases naturales, derechazos, molinetes, etc., con música y en medio de aclamaciones. Pero al despachar a su enemigo no tuvo

suerte y perdió los apéndices. Dió dos vueltas al ruedo y salió de la Plaza a hombros.

MEJICO

EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, en la Plaza Alberto Balderas, se lidiaron toros de Soltepec y Vista Hermosa, que dieron regular juego.

Emilio Rodríguez, valiente y atropellado con capote y muleta. Dió la vuelta al ruedo en cada toro.

Joselito Méndez dió vuelta al ruedo en su primero y cumplió en el otro.

EN MEJICO

En Méjico, en la Plaza El Toreo, se celebró la novillada del concurso de ganaderías, lidiándose astados de Zotoluca, San Mateo, Rancho Seco, Jesús Cabrera, Pastejé y Santo Domingo. Al finalizar el festejo se otorgó el premio, consistente en 15.000 pesos, al ganadero don José Antonio Liagunó, propietario de la vacada de San Mateo, por haber reunido el ejemplar de condiciones inmejorables para la lidia, pues tuvo presentación, bravura y casta excelentes. Los novilleros Antonio Sánchez y Jaime Rangel tuvieron excelentes momentos con el capotillo, pero naufragaron con la muleta.

Antonio Sánchez veroniqueó regularmente al primero, de Zotoluca. Palmas. Trasteo defensivo por la cara, mostrándose tranquilo. Estocada contraria. Palmas. El tercero fué de Rancho Seco, y Sánchez bailó al torear con el capote. Pitos. Muleteó desconfiado y vulgar, para pinchazo y media estocada tendenciosa. Pitos. Al quinto, de Pastejé, Sánchez lo recibió con magníficas verónicas. Ovación. Con la muleta sufrió varios desarmes y no pudo con enemigo, que le cogió aparatosamente, sin consecuencias. Pinchazo y media estocada desprendida. Pitos al novillero y aplausos al burel.

Jaime Rangel veroniqueó estupendamente al segundo, de San Mateo. Ovación. Quite por chicuelinas antiguas. Palmas. Trasteó voluntarioso, sin lucimiento. Estocada contraria. Palmas al novillero y gran ovación al bravo novillo. Con el quinto, de Jesús Cabrera, estuvo discreto con el capote. Con la muleta no estuvo a la altura de su enemigo. No obstante, se

TORCU VARON sale del Sanatorio



Torcu Varón sale del Sanatorio de Toreros, de Madrid, donde fué atendido por los doctores Gilménez Guinea y Castillo de la gravísima cogida sufrida en las Ventas. Torcu Varón, que quiere hacer constar su gratitud a la afición madrileña, continuará algún tiempo bajo la vigilancia de los doctores (Foto Pepillo)

mostró voluntarioso y valiente. Media estocada. Silencio. Con el sexto, de Santo Domingo, Rangel no hizo nada ni con el capote ni con la muleta, terminando de varios pinchazos, media estocada, estocada entera y descabello al tercer golpe. Pitos.

Esta novillada, que despertó gran expectación, no dejó satisfechos a los aficionados; pero, en cambio, hizo que los tendidos estuviesen muy concurridos.

EN NOGALES

En Nogales, con poca concurrencia, fueron lidiados novillos de Aurelio Franco, que cumplieron.

Jesús Peralta, valiente en el primero, siendo aplaudido. El cuarto le cogió, infiriéndole un puntazo en el muslo izquierdo. Terminó con el bicho y escuchó aplausos.

Jorge Carrillo, Chavalillo, dió vuelta al ruedo en el segundo y cumplió en el quinto.

Tomás Aberoa, bien en sus dos enemigos, cortando oreja en ambos.

EN SAN LUIS

En San Luis de Rio Colorado, con media entrada, se lidiaron toros de La Plaza y dos novillos de la misma procedencia, despuntados, para el rejoneo.

Gastón Santos, aplaudido en sus dos enemigos, tanto con los rejoncillos como con las banderillas a dos manos.

Curro Ortega apenas cumplió en sus dos toros.

Joselito Torres, que había sido aplaudido en su primero, fué cogido por el último, resultando con un puntazo en el escroto, por lo que ingresó en la enfermería. Ortega terminó con el bicho.

EN SAN MIGUEL

En San Miguel Allende, con regular entrada, fueron lidiados toros de Tierra Blanca, que cumplieron.

Andrés Blando, torero y dominador. Ovacionado en sus dos enemigos.

Fernando de los Reyes, el Callao, que había cumplido en el segundo, cortó oreja en el quinto.

Gabriel Soto, valiente en sus enemigos. Fué aplaudido en ambos.



DOS FESTIVALES

En Arenas de San Pedro, el día 26, con tiempo inseguro y buena entrada, se celebró un festival benéfico, lidiándose cinco novillos de Lorenza Cortés.

Gregorio Sánchez, orejas y rabo. Curro Girón, orejas, rabo y pata. Rafael Pedrosa, orejas y rabo. Victoria Valencia, orejas y rabo. El novillero Efraim Girón, orejas y rabo.

En Cantillana se celebró el Día de Todos los Santos un festival taurino benéfico. Cuatro novillos de Isaias y Tulio Vázquez, que fueron bravos. El primero fué rejoneado por Juan de Dios Pareja Obregón, que estuvo muy bien con rejones y banderillas, matando de un rejón de muerte. Orejas y rabo.

En lidia ordinaria, Codeseda, Juanito Vázquez y Astola tuvieron una actuación brillantísima, cortando las dos orejas de sus respectivos novillos.

FIESTAS CAMPERAS

El Club Bienvenida, de Madrid, ha organizado para el próximo domingo día 8 una fiesta campera, en la que sus asociados y amigos podrán torear seis vaquillas, a la vez que pasar unas horas gratas en una finca cercana a Madrid, cedida por un ganadero. A la fiesta han prometido su asistencia los titulares de la entidad. Cuantos deseen asistir pueden dirigirse a la Secretaría del club, Hermanos Miralles, 42, de ocho a diez de la noche. El plazo de inscripción se cierra el viernes.

La Peña Taurina Jumillano celebró el pasado día 27 de octubre el VII aniversario de su fundación. Para conmemorar dicha efeméride, el día 25, y en la finca «El Campillo», propiedad de don Antonio Pérez, hubo una fiesta campera, donde los socios alternaron en sus magistrales faenas con los diestros «Jumillano» y Antonio de Jesús. Previamente, y en el hotel Miranda-Suizo, se celebró un banquete con la asistencia de 350 comensales, reinando en todo momento la más completa armonía, proverbial en esta Peña.

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

POR ESAS PEÑAS

CICLO DE CONFERENCIAS

Como en años anteriores, la prestigiosa Peña Taurina Los de José y Juan organizará durante el paréntesis invernal un ciclo de conferencias sobre temas taurinos que está llamado a obtener, como en ediciones pasadas, un gran éxito. Fiel al lema *Poco y bueno*, el ciclo se compondrá de seis o siete charlas, a cargo de otras tantas personalidades, que serán presentadas, siguiendo también en esto la tradición, por los conferenciantes del año anterior.

NUEVA PEÑA EN VINARÓZ

Se ha constituido en Vinaroz una Peña taurina con el título de Pan y Toros. Reúne a destacados aficionados de la localidad y cuenta con una Junta directiva formada por los siguientes señores:

Presidente, don Pedro Marza Quevedo; vicepresidente, don José Luis Puchal; secretario, don Antonio Chaler Roso; tesorero, don Jaime Sanz Miralles; vocales: don Sebastián Puchal Juan, don Cristóbal Santapáu y don José Albiol Roig.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO DE CEUTA

El Club Taurino de Ceuta, que tanto trabaja en pro de la Fiesta en aquella porción española de África, ha renovado días pasados su Junta directiva en el curso de la junta general celebrada en su local social, calle de González de la Vega, 5. La nueva Directiva está formada así:

Presidente, don Antonio Guerrero

Cabrejas; secretario, don Manuel Marcos Hernández; tesorero, don Manuel Castro Bernal; vocales: don Clemente Rocabert Vila, don Jesús Guerrero Bellido, don Angel Montesinos Rodríguez y don Francisco Dorado Rojas.

EL SEPTIMO ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA PEÑA "JUMILLANO"

Para el próximo domingo día 8 de los corrientes, la Peña Taurina Jumillano, con ocasión del séptimo aniversario de su fundación, tiene organizados los siguientes actos:

A las once de la mañana, y en la iglesia parroquial de San Ildefonso, se celebrará una misa solemne en sufragio de los socios fallecidos y un te-déum en acción de gracias. A las doce, visita a los toreros que se encuentran heridos en el sanatorio para hacerles entrega de su tradicional obsequio. A las dos de la tarde, en el restaurante Angulo, almuerzo homenaje al contador de la Peña y vicesecretario de la Unión Nacional de Agrupaciones Taurinas (U. N. A. T.), don Gregorio Bahón Casanova.

A estos actos quedan invitadas todas las Peñas taurinas, así como todos los aficionados a la Fiesta nacional, pudiéndose retirar las tarjetas para dicho almuerzo en el domicilio de la Peña Jumillano, Hortaleza, 42.

CAMBIO DE DOMICILIO DE LA PEÑA TAURINA LUIS SEGURA

La Peña Taurina Luis Segura ha cambiado de domicilio. Ahora quedará instalada en la calle de Almendrales, 28, en la cafetería Copacabana. Allí tendrán su sede los aficionados de esta popular Peña madrileña.

VIDA TORERA

MANOLO GONZALEZ, ENFERMO

Manolo González, que seguía un riguroso régimen de adelgazamiento, con vistas a su próxima reaparición en los ruedos, se ha visto obligado a guardar reposo por consejo de los médicos y dejar a un lado, por ahora, su afán de "quemar grasas". Afortunadamente, fuera de ese perance, su estado de salud es bueno.

BELMONTE, EN MADRID

Juan Belmonte, que pasa una temporada en Madrid, ha tenido que someterse a observación médica a causa de unos molestos trastornos estomacales que venía padeciendo desde hace algún tiempo.

SE CASO ROMERO

El matador de toros jerezano Juan Antonio Romero ha contraído matrimonio en la basílica de la Patrona de su tierra natal, la Virgen de la Merced, con la señorita Ana María Mier Terán. Bendijo la unión el P. Dr. Muñoz, beneficiado de la Iglesia Catebral y director espiritual de la Peña Taurina de Juan Antonio Romero. Fueron padrinos doña Ana Illesca Moreno, madre de la novia, y el padre del novio, don Antonio Romero Alvarez.

"RELAMPAGO", AGRADECIDO A LOS MEDICOS DEL SANATORIO

El diestro zaragozano Manolo Bravo, "Relampago", nos hace llegar a través de una carta su gratitud a los médicos y ayudantes del Sanatorio de Toreros de Madrid por los cuidados y atenciones que le prestaron durante su estancia en dicha clínica, donde fué operado de una lesión en la rodilla que sufría desde hace tiempo.

ACTO CULTURAL

Ayer, en la Casa Americana de Madrid, se celebró un acto en el curso del cual intervinieron don Antonio Cobos, crítico de arte de "Ya"; don José Prados López, crítico de "Madrid" y de Radio España, y nuestro colaborador don Mariano Sánchez de Palacio. Los tres se ocuparon de "Las nuevas obras de la joven pintora americana Giovanella (Joan Markson)".

"CHAMACO", A BELGRADO

Juan Antonio Borrero, "Chamaco", fué a Belgrado como invitado del Barcelona para asistir al encuentro de fútbol que allí jugaba el once azulgrana. "Chamaco" fué la atracción de los expedicionarios españoles. Porque no todos los días se atreve un torero a traspasar el telón de acero. Durante los entrenamientos del Barcelona en el campo de fútbol de Belgrado, "Chamaco" vistió el traje de "faena" de los jugadores, y hasta anduvo tirando a gol sobre la puerta defendida por Ramallets. "Chamaco" ejecutó un penalty con rara perfección, batiendo al gran meta internacional.

EXCLUSIVA A CASCALES

El ex matador de toros y actual apoderado don Octavio Martínez, "Nacional", y don Lucilo Delgado Escudero, de la firma ganadera Escudero Calvo Hermanos, de Madrid, han firmado un contrato en exclusiva con el diestro murciano Manuel Cascales, por dos años, sobre la base de un mínimo de treinta corridas por temporada.

BANQUETE A OSTOS

En Ecija, su tierra natal, ha sido obsequiado con un banquete el joven maestro Jaime Ostos. Asistieron más de cien comensales. Antes se celebró una misa en acción de gracias en la parroquia local por el feliz término de la temporada.

EL FESTIVAL A BENEFICIO DE "RAMITOS"

La Comisión organizadora del festival que se ha celebrado en Bilbao en homenaje del que fué popular banderillero Severiano Ramos, "Ramitos", ha hecho entrega al mismo de los beneficios obtenidos, que alcanzan la suma de 51.539 pesetas. A lo obtenido en el festival se han unido las aportaciones de los clubs Taurino y "Cocherito", de Bilbao, y de la empresa de Vista Alegre.

DONATIVO DEL CAUDILLO

El Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha contribuido con la cantidad de 5.000 pesetas al festival en favor de las residencias de viudas y huérfanos de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, celebrado en Barcelona. Hasta la fecha, lo recaudado en donativos asciende a 1.406.787 pesetas.



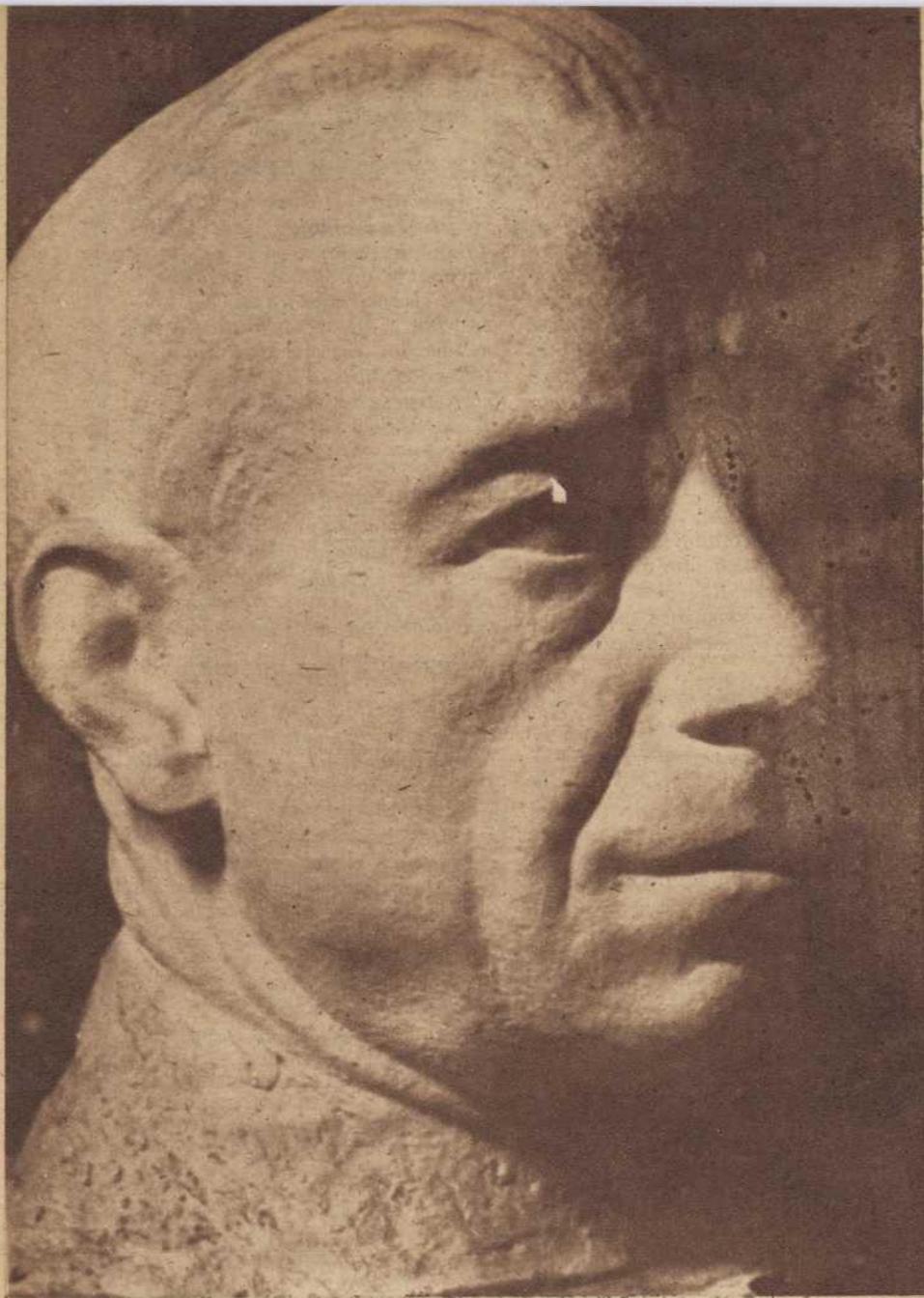
RECITAL EN LA CORUÑA

El pasado día 29 de octubre el Círculo Taurino Corrués, en los salones de la prestigiosa sociedad R. R. e I. de Artesanos, cedidos gentilmente para tal acto, ofreció un recital de su obra "Romancillos de los toros y del canto", el inspirado poeta andaluz Manuel Torres de la Rubia. El acto fué presidido por el presidente de la R. R. e I. de Artesanos, don Juan Casal, y los señores don Pedro García Nieto, don Cipriano Mariño y don Antonio Saludes; presidente, secretario y tesorero, respectivamente, del Círculo Taurino. El señor García Nieto, dio las gracias a la centenaria sociedad por su amabilidad al ceder su tribuna para este acto. El señor Mariño, a continuación, hizo una semblanza presentando al señor Torres de la Rubia. El numeroso público aplaudió al poeta por sus magníficas composiciones, sobre todo, en "El Morito", "Capricho de niño", "El Espartero", "Madrid taurino" y "Nocturno taurino". Al final el señor Torres de la Rubia fué muy felicitado, así como la directiva



EL ARTE Y LOS TOROS

VICENTE PASTOR



«Vicente Pastor», escultura del ilustre artista don José Planes

BUENO será en esta hora de justa evocación taurina y de debido homenaje a la estimable y admirada persona de Vicente Pastor, espada entre los espadas más señeros y significativos de una época triunfal, época de oro del toreo, traer aquí a esta sección su nombre y con el mismo el reflejo que en las artes plásticas ha tenido su figura taurina.

Han pasado ya muchos años desde aquel 30 de enero de 1879 en que Vicente Pastor y Durán vino al mundo en la calle de Santiago el Verde, del barrio de Embajadores, y desde aquella otra fecha, el 13 de febrero de 1898, en que primero «Chiclanero» y luego «Chico de la Blusa» había de torear la primera corrida de novillos en la vieja y no hace tantos años desaparecida Plaza madrileña, que había de conducirlo a la alternativa recibida de tan buenas manos y maneras taurinas como las de don Luis Mazzantini, el 21 de septiembre de 1902, con ganado nada menos que de Veragua. Es la época esplendorosa de Fuentes, de Machaquito y del Bomba, del Gallo, de Gaona, de Gallito y de Juan Belmonte, en la que habrían de sobresalir también nombres como los de «Regaterín», «Manoleta», Martín Vázquez, etc.

La personalidad taurina de Vicente Pastor es sobradamente conocida para que la enjuiciemos además en esta sección al margen del comentario y de las actividades profesionales de cada uno de los diestros, pero si queremos ser uno más en tributarle en esta hora de cariñosa ofrenda de devoción y afecto hacia su persona la nuestra particularísima. Su sencillez y modestia de siempre agiganta más todavía su personalidad ante nosotros, y si fué un gran torero, ello fué unido a la bondad también de su persona, mantenida sin mengua al través del tiempo. Cuando el 23 de mayo de 1918 Vicente Pastor se despidió de la profesión en notable corrida a beneficio del Montepío de Toreros, con toros de Veragua —la misma ganadería que los de su alternativa—, la Fiesta pierde con ello uno de sus mejores y más aplaudidos espadas. Críticos de toda la prensa y escritores taurinos elogiaron sin reservas su labor y su honradez profesional, que fué guía y ruta indesejable de su

«Vicente Pastor viendo caer a un toro jabonero, lidiado en la Plaza de Madrid», cuadro de Fuentes Redondo (Colección Julian Rojo)

vida de notable matador de reses bravas. He aquí dos cuadros y una escultura referentes al gran torero madrileño, al castizo y popular diestro de Embajadores. El cuadro del pintor Fuentes Redondo nos lo muestra quieto, expectante, viendo caer junto a las tablas a un toro jabonero al que acaba de dar una estupenda estocada que llegó hasta la empuñadura. Es una pintura impresionista con características de los años ya muy finales del XIX, en la que con ciertas concesiones al realismo se ha pretendido llevar al lienzo la figura del popular torero madrileño. El ilustre escultor José Planes, por otro lado, ha modelado ese busto del gran torero, poniendo en él con su arte maestro no sólo el fiel parecido, sino la psicología y el carácter del espada, algo muy suyo, que le retrata de cuerpo entero. Este retrato corpóreo de la cabeza del antiguo «Chico de la Blusa» nos revela entre luces y sombras lo que el arte puede cuando las manos del artista creador saben manejar el barro, dándole el calor y el sentido hu-

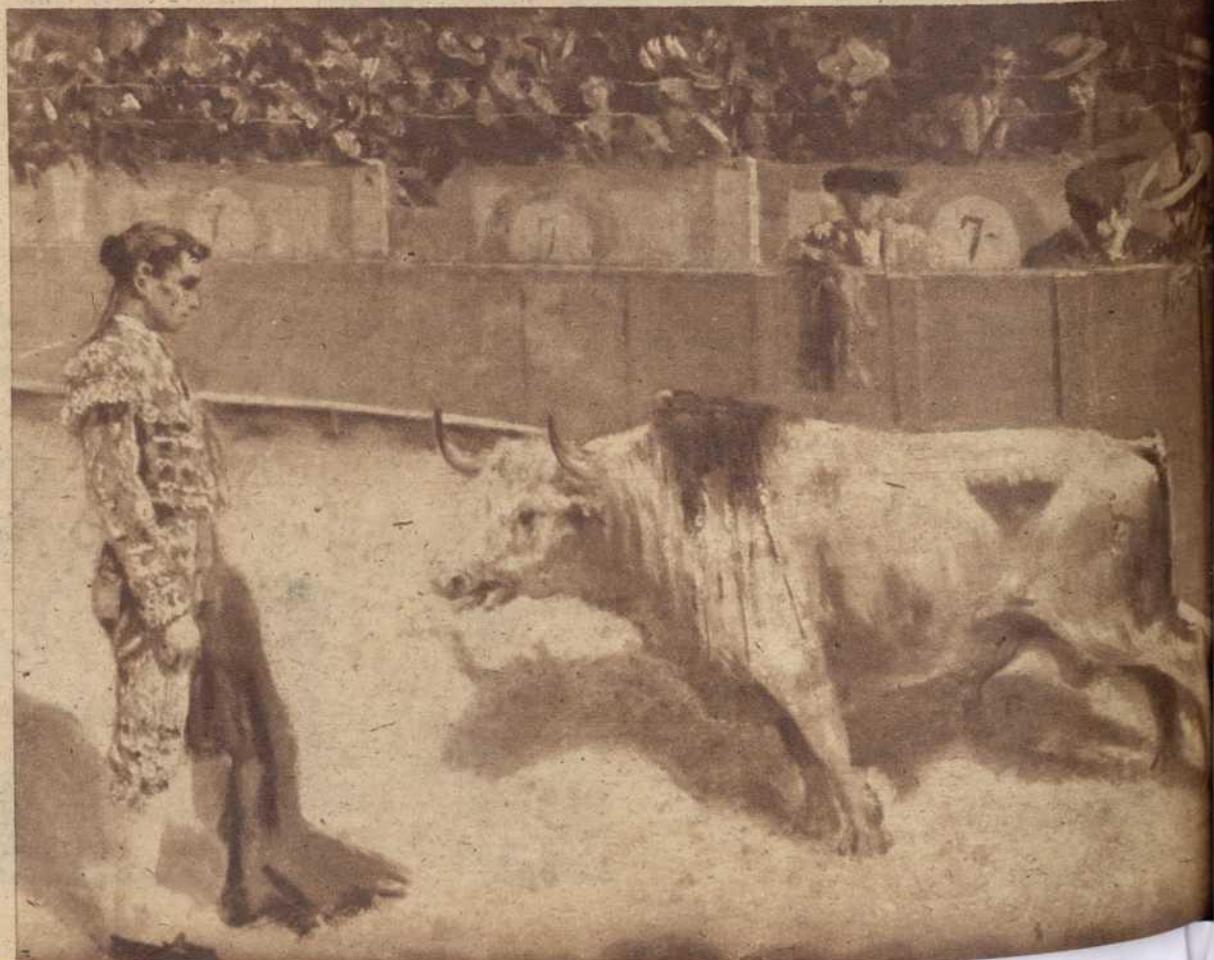
mano y palpitante que debe presidir toda obra de este género. Y junto a estas dos manifestaciones artísticas, esta deliciosa obra pictórica de José Gallardo, el extraordinario dibujante, pintor y escultor, que con una gracia especial y con una técnica muy personal ha plasmado la figura del diestro, muleta a mano, acercándose al enemigo para lucirse en uno de aquellos pases que le caracterizan. Graciosa pintura en verdad, que no le haría falta pie, si no fuera para señalar el nombre de su autor, bien conocido en los medios artísticos.

En verdad que nos complace mucho el haber podido traer a esta sección el nombre de Vicente Pastor, por considerar que todos los homenajes, por modestos que sean, y éste no deja de serlo, serán pocos para destacar en la evocación y en el recuerdo de la vida periodística —recuerdo es también aquí nostalgia y añoranza— la labor taurina de esta gran figura tan querida y admirada, que la afición no olvida.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Vicente Pastor», guache de José Gallardo (propiedad de don Vicente Pastor)



P. G.
pend
celel
los t
mán
chez
A. M.
nativ
man
espe
se lid
En
F. G.
en cu
alter
Se
año 1
de Tr
nació
por r
S. Y.
usted
de un
años
de 18
tiemp
E. P.
La c
pero
es de
J. U.
torer
el 29
obra
olvid
Tar
de M.
usted
esto e
de to
Y
hecho
profes
quiso
F. B.
nolete
a uste
mor d
Ign
refere
por l
que s
public
R. S.
en la
prime
la mi
El
una n
toque
diestr
mos c
refiere
Raf
drid c
tiva e
Jua
esta l
al con
Y J
misma
nativa
F. G.
sin ha
torero
buena
drid, l
veinti
En



P. G. C.—Tudela (Navarra). La corrida que en Calahorra se suspendió por lluvia después del tercer toro fué la celebrada el día 1 de septiembre del año 1926; los toros eran de los Herederos de don Eban Hernández, y actuaron como matadores Ignacio Sánchez Mejías, «Valencia II» y «Algabeño» (hijo).

A. M. R.—Barcelona. Manuel Alvarez Pruaño, «Andaluz», tomó la alternativa en Valencia el 15 de marzo de 1942, de manos de Vicente Barrera, actuando de segundo espada Juan Bemente Campoy, y en tal corrida se lidiaron cinco toros de Galache y uno de Tassara. En dicho año toreó 49 corridas.

F. G. G.—Madrid. Rafael «Albaicín» no toreó como novillero en Madrid, en cuya plaza era nuevo cuando salió a tomar la alternativa.

Se la concedió «Cagancho» el 17 de octubre del año 1943, figuró como segundo matador «Gitanillo de Triana» (Rafael), se lidiaron toros de don Ignacio Sánchez y Sánchez, y el de la cesión llevaba por nombre «Huevero».

S. Y.—Bilbao. El picador Manuel del Pino, «Monerri», falleció en la fecha que usted dice, aquí, en Madrid, donde estuvo al frente de una administración de loterías durante algunos años; había nacido en Córdoba el 9 de agosto de 1875, y el matador en cuya cuadrilla sirvió más tiempo fué «Cocherito».

E. P. G.—Málaga. Ignoramos si la obra escultórica de don Mariano Benlliure «La estocada de la tarde» está muy reproducida, pero creemos que no y que, por consiguiente, no es de fácil adquisición.

J. U. G.—Alicante. No le quepa a usted duda de que José Villegas, «Potoco», torero gaditano, recibió la alternativa en Cádiz, el 29 de julio del año 1900, y si no figura en la obra mencionada por usted, atribúyalo a que se le olvidaría a su autor.

También a nosotros se nos olvidó mencionar la de Manuel Dionisio Fernández en la relación que usted cita, no obstante tenerla registrada el que esto escribe en su libro «Historia de los matadores de toros».

Y a que se nos olvidara acaso contribuyera el hecho de que el tal Dionisio no fué, en realidad, un profesional, aunque hubo un momento en que sí quiso serlo.

F. B.—Cáceres. Tanto la bibliografía de José «el Gallo» como la de «Mañete», son bastante copiosas, y no podemos dar a usted una relación de todos sus títulos por el temor de incurrir en algunas omisiones.

Ignoramos si se hallan agotadas todas las obras referentes a tales diestros, y los precios que pidan por las que puedan adquirirse hay que suponer que sean superiores a los que tenían cuando se publicaron.

R. S.—Chiclana (Cádiz). No sabemos cuál fué el cartel de la novillada en la que Pepín Jiménez toreó con picadores por primera vez, porque ignoramos cuándo se celebró la misma.

El día 22 de agosto de 1912 se verificó en Cádiz una novillada en la que «Joselito» y Belmonte estoquearon reses de Miura. El segundo de dichos diestros toreó en sustitución de «Limeño». Suponemos que es a la Plaza de Cádiz a la que usted se refiere, aunque no lo diga en su carta.

Rafael Ortega y Domínguez se presentó en Madrid como matador de toros al tomar la alternativa en esta Plaza el 2 de octubre de 1949.

Juan Antonio Romero hizo su presentación en esta Plaza de las Ventas, como matador de toros, al confirmar su alternativa, el 28 de abril de 1957.

Y Jaime Ostos actuó por primera vez en esta misma Plaza madrileña como tal espada de alternativa, al confirmar ésta, el 17 de mayo de 1958.

F. G. M.—Valladolid. El espada jerezano Ventura Núñez, «Venturita», torero que, como novillero sobre todo, disfrutó de buena reputación y toreó frecuentemente en Madrid, pues en el año 1934 lo hizo ocho veces de las veintiséis que vistió el traje de luces. En el año 1935 toreó cuarenta novilladas, casi

«MAS VALE LLEGAR A TIEMPO...»

Hace más de cien años se celebraba en Cádiz una corrida en la que se lidiaban seis toros del marqués de Casa Gaviria, seis astados grandes, largos y con descomunales defensas, y al entrar en suerte el picador Francisco Puerto, le dijo «El Chiclanero»:

—¡Agárrate bien, Frasquito, que ése lleva en la cabeza un allfante!

Efectivamente, el torazo, insensible al hierro, estrelló contra la barrera al picador y al caballo, y cuando aquél trató de incorporarse, hizo por él dicho astado y no ocurrió una tragedia porque se interpuso el capote del «Chiclanero», diestro que decía después al picador, con la calma sentenciosa que ponía en sus palabras:

—Frasquito, si no allego pronto, ves ende Cádiz los palos de los barcos que hay en la bahía de Algeiras.

todas en plazas importantes, y al final de aquella temporada escribió «Uno al sesgo» en su anuario «Toros y toreros»: «Torea muy bien y es muy buen torero, con algo personal en su estilo, que es lo que más vale.»

Tomó la alternativa en Valencia el 18 de marzo de 1936, de manos de Domingo Ortega; pero la guerra, que empezó el 18 de julio de aquel año, truncó su carrera por completo. Al restablecerse la normalidad volvió a ser novillero, pero no pudo recuperar el sitio que antes tuvo, y el 29 de agosto de 1948 volvió a tomar otra alternativa, esta vez en el Puerto de Santa María, de manos de Miguel del Pino. Nada consiguió ya; su buena época terminó en 1936. No sabemos que toreara en Valladolid.

P. M.—Albacete. El toro «Matador», de la ganadería de don Ramón Mora Figueroa, fué lidiado en La Línea el 21 de julio del año 1935 y correspondía estoquearlo a Domingo Ortega.

Y el llamado «Civilón», de la de don Juan Cobaleda, se lidió en Barcelona el 28 de junio de 1936, y correspondía darle muerte a Luis Gómez, «el Estudiante».

F. G. P.—Olvera (Cádiz). No sabemos que el señor conde de la Corte haya enajenado parte de su ganadería a ningún torero. Al menos cuando escribimos esto no tenemos noticia de que haya ocurrido tal cosa.

N. A.—Barcelona. El novillero Luis Peña (Luis Maciá Peña, en realidad) hizo su presentación en esta Plaza de Madrid el 25 de julio de 1947; le acompañaron Pepe Catalán y José Muñoz y se lidiaron reses de don Dionisio Rodríguez. Parecía prometer, pues en aquel año toreó cinco novilladas en esta Plaza de las Ventas, pero no dió el definitivo paso de avance y perdió el momento de consolidar su naciente reputación.

J. G. C.—Almería. Antonio Ordóñez tomó la alternativa el 28 de junio de 1951, en esta Plaza de Madrid, de manos de Julio Aparicio, con toros de la viuda de Galache y oficiando «Litri» de segundo matador. En aquella temporada toreó cuarenta corridas; en 1952, 74; en 1953, 47; en 1954, 49; en 1955, solamente cuatro, por hacer el servicio militar; en 1956, 65; en 1957, 48, y en 1958, 78.

Luis Miguel Dominguín, que tomó la alternativa



en La Coruña el 2 de agosto de 1944, otorgada por Domingo Ortega, toreó en tal año nueve corridas; en 1945, 41; en 1946, 62; en 1947, 63; en 1948, 100; en 1949, 70; en 1950, 28; en 1951, 98; en 1952, 56; no toreó en estas latitudes en 1953, 1954, 1955 y 1956, salvo dos corridas en este último año, en Orán, al terminar la temporada; en 1957, 22, y en 1958, 44. No se incluyen en las corridas de uno y otro las que ambos torearon en América.

Hoy no tiene importancia capital el número de corridas toreadas cada año por un matador de toros, como ocurría antes, pues hay primeras figuras que por ausencia, por retiradas temporales o por procurarse comodidades en el ejercicio de su profesión, restringen sus actuaciones y éstas, por consiguiente, no dan la medida de su categoría ni de sus méritos.

L. E. G.—Madrid. Damos fin a la relación de los cinco primeros matadores de toros y los cinco primeros novilleros —en orden a las corridas toreadas— desde 1938 a 1953, interrumpida en el año 1946.

Año 1947: «Parrita», 70; Luis Miguel, 63; «Andaluz», 54; Pepe Luis Vázquez, 46, y Rovira, 47. Novilleros: Antonio Caro, 46; Manolo González, 42; Paco Muñoz, 32; «Cardeño», 29, y Manuel dos Santos, 23.

Año 1948: Luis Miguel, 100; Paco Muñoz, 74; «Parrita», 62; Manolo González, 55; Pepe Dominguín, 53.

Novilleros: «Diamante Negro», 42; Martorell, 41; Pablo Lalanda, 37; «Calerito», 31, y «Jagartijo» (i), 27.

Año 1949: Manolo González, 76; Luis Miguel, 70; Paco Muñoz, 62; «Parrita», 40; Pepe Luis, 37.

Novilleros: «Litri», 114; Julio Aparicio, 72; Antonio Ordóñez, 65; «Calerito», 48, y Alfredo Jiménez, 37.

Año 1950: Manuel dos Santos, 78; Manolo González, 72; Paco Muñoz, 50; Martorell, 43, y «Parrita», 31.

Novilleros: Julio Aparicio, 90; «Litri», 87; Antonio Ordóñez, 46; Chaves Flores, 39, y Manolo Vázquez, 38.

Año 1951: Luis Miguel, 98; Manolo González, 76; Martorell, 71; Julio Aparicio, 70, y «Litri», 67.

Novilleros: Antonio dos Santos, 35; Juan Montero, 33; «Pedrés», 32; Manolo Vázquez, 32, y Enrique Vera, 31.

Año 1952: Antonio Ordóñez, 74; Manolo González, 64; «Litri», 59; Luis Miguel, 56, y Julio Aparicio y Martorell, 49 cada uno.

Novilleros: «Antoñete», 60; Juan Montero, 58; «Pedrés», 51; César Girón, 47, y Miguel Ortas, 36.

Año 1953: «Pedrés», 48; Antonio Ordóñez, 47; César Girón, 41; «Ranchero», 39, y «Jumillano» y «Antoñete», 36 cada uno.

Novilleros: Carlos Corpas, 55; «Chicuelo II», 48; Victoriano Posada, 42; Pepe Ordóñez, 36, y Chacarte, 30.

P. Z.—Sevilla. El diestro Mario Carrión hizo su presentación en Madrid como matador de novillos el 14 de septiembre de 1952, alternando con Joselito Alvarez y Braulio Lausín (éste, nuevo también) en la lidia de seis novillos de don Arturo Sánchez y Sánchez.

S. B.—Zaragoza. El que fué matador de novillos Miguel Cirujeda nació, según nuestras noticias, en Montalbán (Teruel), el 30 de octubre del año 1907.

Todo lo que dice usted en su carta referente a dicho diestro es verdad y no hace falta que nosotros repitamos los conceptos.

M. P.—Salamanca. Los toros de Muriel se lidiaron por primera vez en Madrid el jueves día 16 de julio del año 1903. Se corrieron solamente tres astados, con otros tres de Moreno Santamaría, en una novillada en la que actuó como único matador Castor J. Ibarra, «Cocherito de Bilbao».

S. L.—Cádiz. Pese a lo que haya podido leer usted en la obra mencionada en su carta, el espada Manuel Hermosa nació en Sanlúcar de Barrameda el 14 de enero del año 1844. La alternativa la tomó en el Puerto de Santa María, con fecha 21 de julio de 1872, de manos de «Bocanegra», al hacerle éste la cesión del toro llamado «Cucharero», negro, de la ganadería de Bermúdez Reina.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



SOBRE el año 1928, don Agustín Crespi de Valldaura y Cervero, conde de Orgaz, formó esta ganadería, que asentó en fincas de la provincia de Toledo, con vacas oriundas de Carreteros y un toro procedente de Juan Belmonte.

Gran parte de la ganadería fué adquirida más tarde por don Martín Martín, a cuyo nombre se corrieron las reses por primera vez, en la Plaza de Madrid, el 16 de septiembre de 1934, perteneciendo también a dicho señor el último toro lidiado el 14 de octubre del mismo año en la desaparecida Plaza de la carretera de Aragón, de nombre «Reolino», que fué muerto por Marcial Lalanda.

La mayoría de la vacada pasó a la propiedad de don Juan Zamorano, vecino de El Espinar (Segovia), el que presentó su primera corrida de toros, en la Plaza de Baeza, el 15 de agosto de 1944. Toros que fueron lidiados por las cuadrillas de Pepe, Antonio y Angel Luis Bienvenida.

Don Juan Zamorano, en la primavera de 1948, vendió la torada a los señores García Serna Hermanos, de Madrid, los que anunciaron las reses con el nombre de «Batañejos», finca donde éstas pastaban.

La ganadería fué aumentada con vacas oriundas de Villamarta y dos sementales procedentes de Albaserrada, lidiándose en la Plaza de Madrid un lote completo de reses, bajo dicho nombre de «Batañejos», en la novillada que se celebró el 20 de agosto de 1950.

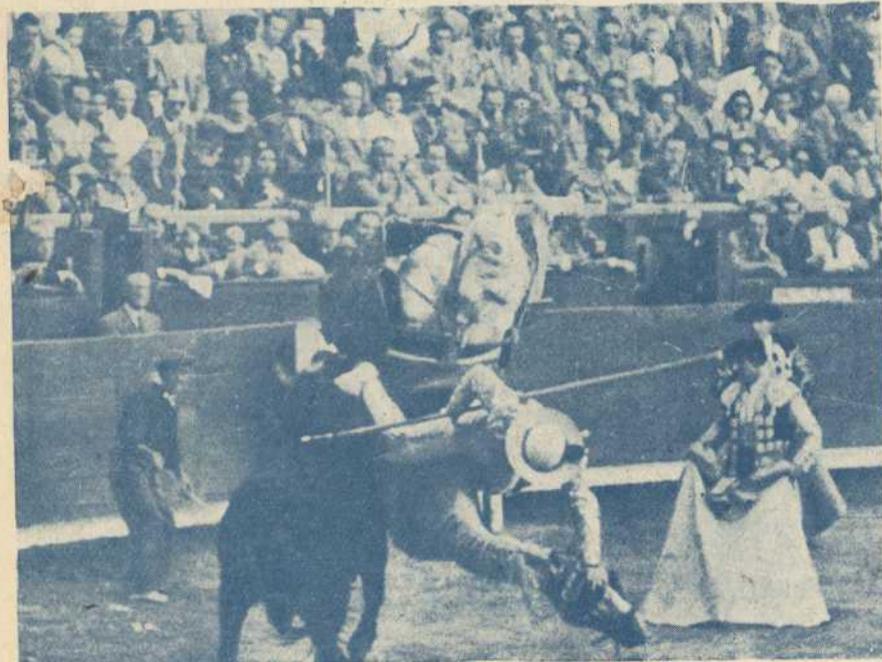
A principios del año 1951 adquirió la vacada el conocido y entusiasta aficionado don Angel Rodríguez de Arce, vecino de El Espinar, el que sustituyó el hierro anterior, perdiendo por tal causa la antigüedad que le correspondía a la ganadería.

Las reses de don Angel Rodríguez de Arce, tanto por la línea Villamarta, como por la de Albaserrada, suelen ser finas y de trapío, resultando generalmente en la lidia codiciosas con los de a caballo y fáciles para los de a pie.

Pasta la ganadería, de pelos negro, cárdeno y retinto, en las fincas «Navalvillar», «Ventaquemada» y Pedroviquet», del término de El Espinar, provincia de Segovia.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)



«Coquiner», número 84, lidiado en la novillada del 20 de septiembre de 1953, en Madrid. Tomó seis varas, derribando otras tantas veces a los caballos, y fué justamente ovacionado

«Reolino», de la ganadería de don Martín Martín, hoy de don Angel Rodríguez Arce, último toro lidiado en la Plaza de la carretera de Aragón, el 14 de octubre de 1934, y que fué muerto por Marcial Lalanda

